



UNIVERSIDAD DON VASCO, A.C.

INCORPORACIÓN N° 8727-43 A LA

UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA DE MÉXICO

ESCUELA DE PEDAGOGÍA

**EL ESTRÉS Y SU INFLUENCIA EN EL RENDIMIENTO ACADEMICO
EN ESTUDIANTES DE NIVEL SECUNDARIA DEL INSTITUTO
EDUCATIVO ARQUIMEDES**

TESIS

PARA OBTENER EL TÍTULO DE:

LICENCIADA EN PEDAGOGÍA

Irma Irianitzi Martínez Montaña

Asesor: Lic. Héctor Raúl Zalapa Ríos.

Uruapan, Michoacán, a 2 de agosto del 2013.



Universidad Nacional
Autónoma de México



UNAM – Dirección General de Bibliotecas
Tesis Digitales
Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS ©
PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

DEDICATORIAS

Dedico este trabajo a Dios por haberme permitido terminar este proyecto y así poder concluir una etapa más en mi vida.

A mi esposo por estar a mi lado y compartir conmigo desveladas frustraciones, gracias por apoyarme y creer en mí. Te amo.

A mis hijos Kaeri, Ferni, Yael, por aguantar mis regaños y ausencias. Los quiero mucho son mi motor para seguir cada día adelante.

A mi madre por ser un ejemplo de vida e impulsarme a seguir adelante, por estar siempre en los momentos más difíciles, por darme su apoyo y cariño incondicionalte quiero mucho Socorrito.

A mis hermanas porque a pesar de la distancia y diferencias siempre estamos unidas, las quiero mucho.

*A mi Tía Irma a quien quiero como una madre,
por compartir momentos significativos y por estar
siempre dispuesta a apoyarme.*

*A mi Tía Delia por estar conmigo
a cada paso que doy.*

*A mi primo Güero por brindarme
su ayuda incondicional.*

*A la Directora Sally y Luis Gaetner por
abrirme las puertas de su escuela y poder
realizar esta investigación y brindarme su amistad.*

GRACIAS

ÍNDICE

Introducción.

Antecedentes.	1
Planteamiento del problema.	3
Objetivos.	4
Hipótesis.	5
Justificación.	7
Marco de referencia.	8

Capítulo 1. El estrés.

1.1 Antecedentes históricos	10
1.2 Tres enfoques teóricos del estrés.	12
1.2.1 Estrés como estímulo.	12
1.2.2 Estrés como respuesta.	13
1.2.3 Estrés como interacción	15
1.3 Los estresores.	16
1.3.1 Estresores psicosociales: cambios mayores, vitales y cotidianos	17
1.3.2 Estresores biogénicos.	20
1.3.3 Estresores en el ámbito académico.	21
1.4 Procesos del pensamiento que propician el estrés.	23
1.5 Los moduladores del estrés.	26
1.5.1 El control percibido.	26
1.5.2 El apoyo social.	28

1.5.3 El tipo de personalidad: A/B.	29
1.5.3.1 Personalidad tipo A y problemas cardiacos.	32
1.6 Los efectos negativos del estrés.	33

Capítulo 2. Rendimiento académico.

2.1 Concepto de rendimiento académico.	36
2.2 La calificación como indicador del rendimiento académico.	39
2.2.1 Criterios para asignar la calificación.	41
2.2.2 Problemas a los que se enfrenta la asignación de calificaciones.	43
2.3 Factores que influyen en el rendimiento académico.	44
2.3.1 Factores personales.	44
2.3.1.1 Aspectos personales.	45
2.3.1.2 Condiciones fisiológicas.	47
2.3.1.3 Capacidad intelectual.	48
2.3.1.4 Hábitos de estudio.	49
2.3.2 Factores pedagógicos.	51
2.3.2.1 Organización institucional.	51
2.3.2.2 La didáctica.	52
2.3.2.3 Actitudes del profesor.	54
2.3.3 Factores sociales.	56
2.3.3.1 Condiciones de la familia.	57
2.3.3.2 Los amigos y el ambiente.	59

Capítulo 3. Metodología, análisis e interpretación de resultados.

3.1 Descripción metodológica.	62
3.1.1 Enfoque cuantitativo.	62
3.1.2 Tipo de investigación	63
3.1.3 Tipo de estudio.	64
3.1.4 Alcance correlacional.	64
3.1.5 Técnicas de recolección de datos.	65
3.2 Población y muestra.	67
3.2.1 Descripción de la población.	68
3.3 Descripción del proceso de investigación.	68
3.4 Análisis e interpretación de resultados.	70
3.4.1 Rendimiento académico de los alumnos del Instituto Educativo Arquímedes, nivel secundaria.	70
3.4.2 El nivel de estrés en los alumnos del Instituto Educativo Arquímedes, nivel secundaria.	73
3.4.3 Influencia del estrés sobre el rendimiento académico	74
Conclusiones.	79
Bibliografía	81
Hemerografía	83
Mesografía	84
Anexos.	

INTRODUCCIÓN

La presente investigación analiza relación entre las variables estrés y rendimiento académico, para lo cual se requiere presentar un encuadre previo.

Antecedentes

De acuerdo con Cannon (referido por Sánchez; 2007), el estrés suele hacer referencia a ciertos acontecimientos en los cuales la persona se encuentra con situaciones que implican demandas fuertes.

El estrés puede ser definido como “una respuesta adaptativa, mediada por las características individuales y/o procesos psicológicos, la cual es al mismo tiempo consecuencia de una acción, situación o evento externo que plantea a la persona especiales demandas físicas o psicológicas” (Ivancevich y Matteson; 1985: 23).

Caldera y colaboradores (2006) destacan dos perspectivas en función de la calidad o naturaleza del estrés: si es negativo lo llaman distrés; si es positivo, es denominado eustrés.

En cuanto a la otra variable, Jiménez (referido por Edel; 2003) menciona que el rendimiento escolar es un nivel de conocimientos demostrado en un área o materia

comparada con la norma de edad y nivel académico del individuo. Dicho atributo debería de ser entendido a través de sus procesos de evaluación.

Bermúdez y cols. (2006) presentaron un trabajo en el que demostraron la asociación entre estas dos variables. El estrés mostró una estrecha relación con el rendimiento académico. Este estudio fue realizado en la Facultad de Psicología de la universidad Javeriana, participaron 198 estudiantes de cuatro universidades que forman parte de la Red Emprender del Oriente Colombiano.

Para Orobio (2009) el estrés y el rendimiento académico tienen una correlación negativa y débil, ya que se encontró un porcentaje bajo en el nivel de influencia. Dicha investigación se realizó con dos grupos de estudiantes donde se mostró que existen diferencias entre el grupo cuyo promedio general es más alto y los estudiantes cuyo promedio es menor. El primero obtuvo mayores puntuaciones en sucesos de vida positivos, los cuales son: familiar, social, personales, logros y fracasos, salud y escuela.

Otra investigación relevante, efectuada por Bibriesca (2010), encontró que el alumno presenta situaciones reflejadas en el rendimiento académico, las causales son el cambio de colegio, repetición de ciclo escolar, cambio de profesor, el aumento de tareas y el rechazo de los compañeros, entre otros.

En la escuela secundaria Instituto Educativo Arquímedes, algunos alumnos presentan bajo rendimiento académico, es por ello que esta investigación pretende encontrar la correlación entre el nivel de estrés y la variable citada.

Planteamiento del problema

En la actualidad el estudio del estrés resulta importante en función de que se han observado alumnos que presentan conductas conflictivas y poco adecuadas para su edad; asimismo, se ha visto que estos casos manifiestan conductas que dan pauta a pensar que viven niveles de estrés más altos de lo que realmente pudieran manejar.

Por otra parte, investigar el rendimiento académico ha cobrado mayor importancia en función de que se ha vuelto preocupante la cantidad de alumnos que tienen un bajo nivel en este rubro, particularmente en el nivel de secundaria. Las causas pueden ser muy diversas, sin embargo, conviene comenzar a indagar cuáles de ellas pudieran tener mayor trascendencia.

A pesar de que se ha dicho por muchos autores que la relación entre estas variables es muy estrecha, la realidad es que no se sabe con certeza en qué medida el rendimiento académico puede ser realmente afectado por el estrés. Se afirma lo anterior en función de que hay casos en que el estrés puede incluso favorecer el rendimiento.

Particularmente, en el Instituto Educativo Arquímedes ha habido una constante preocupación por valorar las situaciones académicas y personales de los alumnos,

por lo que se busca conocer las variables que pudieran estar afectando su aprendizaje y rendimiento.

En función de lo anterior, se busca en esta investigación responder a la siguiente interrogante:

¿El nivel de estrés influye de manera significativa en el rendimiento académico de los alumnos de secundaria del Instituto Educativo Arquímedes, en el ciclo escolar 2012-2013?

Objetivos

En la presente investigación se analizara la influencia del estrés sobre el rendimiento académico, así como las características de cada variable.

Objetivo general

Analizar la influencia del estrés sobre el rendimiento académico en los alumnos de secundaria del Instituto Educativo Arquímedes, en el ciclo escolar 2012-2013.

Objetivos particulares

1. Definir el concepto de estrés.

2. Describir los principales enfoques teóricos para el estudio del estrés
3. Definir el concepto de rendimiento académico
4. Distinguir los factores que influyen en el rendimiento académico.
5. Examinar los principales indicadores del rendimiento académico.
6. Cuantificar el rendimiento académico de los alumnos de secundaria del Instituto Educativo Arquímedes, en el ciclo escolar 2012-2013.
7. Medir el nivel de estrés que presentan los estudiantes que participan en el estudio.

Hipótesis

En el siguiente apartado se plantearán las explicaciones tentativas de esta tesis, que se elaboraron después de una revisión bibliográfica inicial, la cual posibilitó un panorama más completo sobre la realidad examinada.

Hipótesis de trabajo

El rendimiento académico de los alumnos del Instituto Educativo Arquímedes, nivel secundaria, se ve influenciado por el nivel de estrés que éstos experimentan.

Hipótesis nula

El rendimiento académico de los alumnos del Instituto Educativo Arquímedes, nivel secundaria, no se ve influenciado por el nivel de estrés que éstos experimentan

Operacionalización de las variables

Para la variable estrés, se identificará con el puntaje obtenido por el sujeto en la prueba Escala de Ansiedad Manifiesta en Niños, Revisada (CMAS-R), “lo que pienso y lo que siento”, de los autores Cecil Reynolds y Bert Richmond (1997).

Este instrumento mide el nivel de ansiedad en niños y adolescentes, cuyas edades son 7 a 18 años.

Cabe señalar que este instrumento se subdivide en las escalas de ansiedad total, inquietud/hipersensibilidad, preocupaciones sociales/concentración y ansiedad fisiológica.

Por otro lado, la variable rendimiento académico se identificará con el promedio de calificaciones obtenidas por los sujetos de investigación en el primer bimestre del ciclo escolar 2012-2013.

Justificación

La presente investigación beneficiará a los alumnos de secundaria del Instituto Educativo Arquímedes, ya que aborda aspectos importantes sobre el estrés y su influencia en el rendimiento académico.

De igual forma se favorecerá a la institución particularmente, tanto a los directivos, como a los docentes, ya que al conocer la influencia que el nivel de estrés tiene sobre el rendimiento académico en los estudiantes de secundaria, cada profesor podrá aplicar estrategias para mejorar el rendimiento académico de los alumnos.

Asimismo, los padres de familia podrán percatarse de los resultados que se presenten y tendrán un acercamiento a la realidad que viven sus hijos en esta etapa de su desarrollo, esto les facilitará la función de apoyo que deben desarrollar.

El estudio de estas variables es considerado importante, ya que no existen muchos estudios sobre este tema y por ello, abordarlo en este contexto incrementará el conocimiento al respecto.

Hablar de problemáticas relacionadas con el rendimiento académico y sus causas es propio del campo de estudio de la Pedagogía, por lo cual se considera dentro del campo de acción de una pedagoga el hecho de indagar sobre estos temas.

Marco de referencia

Esta investigación tuvo como escenario el Instituto Educativo Arquímedes, ubicado al oriente de la ciudad de Uruapan, en las calles Crepúsculo #12 y Ocaso #14, en el Fraccionamiento Sol naciente.

Es una institución de carácter privado, su misión es: “lograr desarrollar las cualidades del alumno en todas sus metas que se fijen, mejorando sus técnicas de estudio y con una mentalidad más abierta y mejor estructurada en la educación, así como la inducción de conceptos adquiridos.” La visión consiste en: “dejar huella en cada uno de los alumnos al reforzar sus valores y buscar la formación académica más adecuada, que les permita seguir sus estudios mediante el aprovechamiento en la excelencia del personal docente”.

El plantel comenzó a laborar hace 22 años con segundo y tercero de preescolar y primaria hasta el quinto año. En la actualidad cuenta con un grupo de segundo de preescolar y uno de tercero; hay doce grupos de primaria, dos grupos son de primer año, dos de segundo, dos de tercero, dos de cuarto, dos de quinto y dos más de sexto grado, la mayoría atendidos por maestras; se cuenta además con una maestra de inglés y otra de computación que atienden a todos los grupos en todos los niveles. A nivel de secundaria se cuenta con dos grupos década grado haciendo un total de 6 grupos en cada grupo la población es de 35 alumnos dando un total de 210 alumnos.

El personal docente cuenta con licenciatura, en su mayoría son psicólogos y pedagogos, así como también ingenieros químicos, ingenieros mecánicos y licenciados en mercadotecnia.

Existe un director general y cada nivel tiene a su vez un director, una secretaria y un asistente educativo.

El tipo de población a la que atiende es de un nivel medio y medio alto.

Su infraestructura cuenta con un edificio de tres niveles: en el primero de ellos se encuentra la dirección general, cuatro grupos de primaria, preescolar, el área de la cooperativa y los baños, así como un patio que sirve para hacer educación física y para el receso; en el segundo piso se encuentran siete grupos de primaria, cuatro de secundaria, una sala de cómputo y el laboratorio; en el tercer piso están dos grupos de secundaria, la administración y dirección del nivel, así como el auditorio y otros baños.

CAPÍTULO 1

ESTRÉS

En el presente capítulo se dará a conocer el concepto de estrés, tres enfoques teóricos, los estresores, así como los procesos del pensamiento que propician el fenómeno en cuestión.

1.1 Antecedentes históricos

La palabra estrés proviene del latín stringere, que significa presionar, comprimir u oprimir. Posteriormente este término empezó a utilizarse en la física y la metalurgia para referirse a la fuerza que se aplica a un objeto y mediante el cual es posible deformarlo o romperlo.

Robert Hooke se preguntaba cómo diseñar puentes resistentes a las cargas, ventiscas y otras fuerzas de la naturaleza, este análisis influyo en la manera de definir la tensión en fisiología, psicología y sociología. El estrés se convirtió en el término para definir una exigencia del entorno que sería análoga a la carga que un puente podría soportar. Hooke estaba interesado en las características de los metales, especialmente en el hierro forjado, ya que puede llegar a ser flexible y fácil de trabajar, pero si se funde puede llegar a ser duro y quebradizo, esta idea resultó práctica para los psicólogos, ya que la capacidad de los metales de soportar cargas es como la facultad de las personas de sobrellevar el estrés (citado por Lazarus y Lazarus; 2000).

Para Claude Bernard (citado por Sánchez; 2007), los cambios externos en el ambiente pueden perturbar el organismo, los seres vivos poseen la capacidad para mantener la estabilidad interna aunque se modifiquen las condiciones externas. El ser humano permanentemente busca el equilibrio y si éste se rompe, se pierde la capacidad de dar una respuesta adecuada, ya que los seres vivos tienden a mantener estabilidad de su medio ambiente, por lo tanto, es la condición indispensable para la vida libre e independiente.

Cannon en 1922 propuso el término de “homeostasis” para designar los procesos fisiológicos coordinados que mantienen constante el medio interno mediante numerosos mecanismos fisiológicos; cuando se rompe dicha condición, hay un desequilibrio, el cual provoca dos respuestas: huida o ataque, lo cual permitió identificar la relación entre lo psicológico y lo biológico (Sánchez; 2007).

Por otro lado, Hans Selye (citado por Sánchez; 2007) en un estudio identificó el síndrome general de adaptación en 1939. Observó que los pacientes hospitalizados muestran pérdida de apetito, reducción de la fuerza muscular, elevación de la presión arterial y carencia de iniciativa.

La Organización Mundial de la Salud, definió el estrés como la respuesta no específica del organismo o cualquier demanda del exterior, por otra parte, al estímulo causante del estrés lo denomino estresor (citado por Palmero y cols.; 2002).

1.2. Tres enfoques teóricos del estrés

Existen tres perspectivas para conceptualizar y explicar el mecanismo del estrés:

- 1) El estrés como variable dependiente o respuesta, la cual es la reacción o respuesta a un estímulo amenazador, como podría ser una situación o ambientes molestos o perjudiciales. La reacción o tipo de respuesta se puede dar en tres niveles: cognitiva, emocional y conductual.
- 2) El estrés como variable independiente, es decir como estímulo: los investigadores se han centrado en el estrés como un fenómeno externo al individuo, se considera que el entorno condiciona las características de salud y enfermedad.
- 3) El estrés como variable interviniente, el enfoque interactivo: este punto de vista subraya la importancia del modo en que los individuos perciben esas situaciones que se les imponen y el modo de reaccionar ante ellas.

1.2.1. Estrés como estímulo

Hipócrates, en el siglo V. a. C., creía que el entorno condicionaba las características de la salud y de la enfermedad. Las condiciones ambientales molestas inciden sobre el individuo de una forma abrupta, lo cual provoca cambios sobre él. Por lo tanto, la presión puede ser física o emocional, y si tiene lugar durante un dilatado período de tiempo, puede conducir a diversas reacciones de ansiedad que a su vez

resultan estresantes. Esta es una forma de considerar el estrés que relaciona la salud y la enfermedad con algunas condiciones presentes en el entorno externo del individuo, el cual puede ser físico o psicológico.

“Este enfoque suele centrarse en la identificación de los estímulos potencialmente estresantes: presiones ambientales (ruido), sociales (el racismo), psicológicas (depresión), físicas (discapacidad), económicas (pobreza) y los desastres naturales” (Lazarus y Lazarus; 2000: 30-31)

En el mismo orden de ideas, “este es un modelo estático-ingenieril en el que cada persona posee un nivel de tolerancia que es superable y cuando éste se rebasa, puede traer daños permanentes o temporales” (Travers y Cooper; 1996: 30-32).

1.2.2. Estrés como respuesta

Esta forma considera el estrés, según el modelo basado en la respuesta, como una variable dependiente, descrita en términos de la reacción que tiene la persona frente algún estímulo amenazador o desagradable.

En este modelo de estrés, lo que tiene mayor importancia es la manifestación del mismo. La respuesta frente a tal fenómeno “puede darse en tres niveles: el psicológico el fisiológico y el conductual” (Travers y Cooper; 1996: 29).

Selye denominó a la respuesta que se da ante un cambio ambiental “síndrome general de adaptación”, la cual se desarrolla en tres fases:

1. Alarma: en la que el organismo se alerta, se desencadena la actividad autónoma.
2. Resistencia: el nivel de reacción del cuerpo se mantiene alto porque aún no resuelve el problema.
3. Agotamiento: en ésta, se dan cambios de conducta.

Dentro del área cognitiva se da un decremento en la atención y concentración, un aumento de distractibilidad, deterioro de la memoria, velocidad de respuesta impredecible, errores en tareas y mala planeación a largo plazo.

En el área emocional también se dan cambios: aumenta la tensión psicológica, se da la hipocondría, hay cambios en los rasgos de personalidad, se agudizan deficiencias personales que ya se tenían, se presenta un debilitamiento de restricciones morales, hay pérdida de la autoestima y depresión.

Por otra parte, en el área conductual se dan problemas de habla, no se realizan tareas que antes gustaban, hay ausentismo ante tareas obligatorias, consumo de drogas, se da un descenso de los niveles de energía, existen alteraciones de los patrones del sueño, conductas cínicas, rechazo de la nueva información, irresponsabilidad, no se resuelven los problemas a fondo, aparecen conductas excéntricas, incluso pueden hacerse amenazas de suicidio (Fontana; 1992).

1.2.3. Estrés como interacción

Para Lazarus y Lazarus (2000), entre el mundo y la conducta existe otra realidad subjetiva, tan real como la objetiva.

La relación persona-entorno puede ser estresante: es la interacción de la persona con los acontecimientos lo que puede dar lugar a una experiencia de esa naturaleza.

El estrés tiene lugar cuando la persona interpreta que los estímulos estresantes superan la capacidad que considera posee para resistirlos. Cuando los recursos personales exceden la carga del entorno, se experimenta aburrimiento, lo cual puede llegar a ser nocivo.

Cuando una persona está estresada, la capacidad de afrontamiento disminuye y se debilita.

Dentro del estrés como interacción, existen aspectos fundamentales:

1. “La valoración cognitiva de la situación; neutra se le considera irrelevante, negativa es una amenaza o daño y positiva es un beneficio, es decir, eustrés.
2. La experiencia y familiaridad con la situación.

3. La exigencia de la situación y la capacidad de respuesta propia que percibe el sujeto.
4. La influencia interpersonal.
5. Un estado de desequilibrio” (Lazarus y Lazarus; 2000: 282).

Por todo lo anterior, se puede establecer que el estrés “es una respuesta adaptativa, mediada por las características individuales y/o procesos psicológicos, la cual es al mismo tiempo consecuencia de una acción, situación o evento externo que plantea a la persona especiales demandas físicas o psicológicas” (Ivancevich y Matteson; 1985: 23).

1.3. Los estresores

Para Lazarus y Folkman (en Palmero y cols.; 2002), el estrés es una relación particular entre la persona y el entorno, que es evaluado por el individuo como amenazante o desbordante de sus recursos y que pone en peligro su bienestar. Estas características del entorno, o estímulos generadores de estrés, se han considerado generalmente como acontecimientos con los que tropieza la persona en su vida cotidiana.

Existen diferentes taxonomías sobre los estresores, hay tres tipos de acontecimientos estresantes o factores psicosociales, en función de la intensidad de los cambios que se producen en la vida de una persona:

En primer lugar, están los cambios mayores o estresores únicos, que hacen referencia a cataclismos y cambios dramáticos de las condiciones en el entorno de vida de los individuos; los cambios menores o estresores múltiples, que afectan sólo a una persona o a un pequeño número de ellas; los estresores cotidianos o microestresores, que se refieren al cúmulo de molestias, imprevistos o alteraciones en las pequeñas rutinas cotidianas (Palmero y cols.; 2002).

1.3.1. Estresores psicosociales: cambios mayores, vitales y cotidianos

En primer lugar, se tienen los cambios mayores, los que se refieren a cambios drásticos en la vida de una persona, tales como: la participación en guerras, ser víctima de violencia o terrorismo, cambios importantes de salud que impliquen cirugía mayor o enfermedades terminales, el desarraigo o la migración, las catástrofes de origen natural como terremotos, inundaciones o cataclismos.

Una característica definitoria de estos tipos de estresores, es el que afectan a un amplio número de personas, aunque el número de afectados no altera la capacidad perturbadora de los acontecimientos; del mismo modo, pueden ser hechos prolongados como un encarcelamiento, o pueden ocurrir en de forma sumamente rápida, como los temblores de tierra o huracanes. Lo que tienen en común es el efecto traumático, cuyas consecuencias se mantienen en el tiempo de forma prolongada.

Estos cambios mayores son los causantes de los patrones de estrés post-traumático, cuyos principales factores de deterioro son los siguientes: haber estado

expuesto a un acontecimiento caracterizado por amenazas a la integridad física, o por muertes, recuerdos desagradables, recurrentes o invasores del suceso, una marcada disminución del interés por actividades significativas, sensación de distanciamiento o extrañamiento respecto a las demás personas; asimismo, hay sensaciones de tener un futuro desconsolador, restricción de las relaciones emocionales de afecto.

Todas las alteraciones antes referidas, se manifiestan de manera específica mediante las siguientes características: “dificultad para conciliar el sueño o mantenerlo, irritabilidad o explosiones manifiestas de ira, dificultad para mantener la concentración, estados de hipervigilancia y respuestas exageradas de sobresalto” (Palmero y cols.; 2002: 426).

Por otra parte, se tienen los acontecimientos vitales o cambios trascendentes estresantes. Son circunstancias de la vida que a menudo se encuentran fuera del control de la persona, como es el caso de una enfermedad incapacitante (permanente o temporal), la pérdida de trabajo, divorcio, la llegada de un hijo, el fallecimiento de una persona cercana o someterse a un examen importante.

Estos cambios o alteraciones tienen una trascendencia vital, son significativos y específicos en cada persona, las principales fuentes desencadenantes son: la vida conyugal, la paternidad, las relaciones interpersonales, el ámbito laboral, las situaciones ambientales, el ámbito económico, las cuestiones legales, el propio desarrollo biológico, las lesiones o enfermedades somáticas, entre otros.

También se tienen los estresores cotidianos o microestresores, los cuales son acontecimientos de poca relevancia, pero de gran frecuencia. Algunas características objetivas que se presentan en los estresores cotidianos son las siguientes: implican un cambio o novedad en la situación ambiental, se perciben como situaciones en las que se da una falta de información para tomar decisiones o una falta de predictibilidad de la situación.

Se trata de aquellas pequeñas situaciones que pueden irritar o perturbar, como un cambio en la situación ambiental cotidiana o de trabajo, la ausencia o disminución de habilidades o conocimientos para afrontar las situaciones, como puede ser el tránsito lento, pérdida de llaves o teléfono, demoras en citas o compromisos, desacuerdos con personas estimadas o del trabajo, o bien, la incertidumbre con respecto a la calificación de una asignatura (Lazarus y Folkman, referidos por Palmero y cols.; 2002).

Otro ejemplo de estresores cotidianos que afectan a las personas según Kanner y cols. (citados por Palmero y cols.; 2002) hacen referencia a relaciones con las responsabilidades domésticas, aspectos relacionados con la economía, trabajo, los problemas sociales y ambientales, entre otros.

1.3.2. Estresores biogénicos

Por sus propiedades bioquímicas, estos factores actúan en los núcleos activadores neurológicos del estrés y no utilizan los mecanismos de valoración

cognitiva. Por sus propiedades bioquímicas, inician directamente la respuesta de activación del estrés sin el usual requisito del proceso cognitivo-afectivo. Algunos ejemplos de este tipo de estresores, son:

1. Cambios hormonales del organismo: pubertad e inicio del ciclo menstrual (presencia de estrógenos y progesterona), el post-parto, aborto y el climaterio. El origen de esta forma de estrés se localiza en el desequilibrio que ocurre entre las hormonas relacionadas con el ciclo menstrual.
2. La ingestión de determinadas sustancias químicas tales como la nicotina, la cafeína, las anfetaminas o el alcohol, entre otras
3. Reacción a ciertos factores físicos, como los estímulos que provocan dolor, calor o frío extremo.
4. El estrés alérgico, ya que la alergia es una fuente de estrés que requiere de grandes cambios de energía por parte del sistema inmunológico para luchar contra aquello que el cuerpo considera peligroso (Everly, citado por Palmero y cols.; 2002).

1.3.3 Estresores en el ámbito académico

En el ámbito educativo también existen factores que contribuyen al estrés, como los que se enlistan a continuación:

- Muchos alumnos en las aulas.
- Realizar un examen.

- Exposición de trabajos.
- Intervención en el aula (realizar o responder preguntas, participación en coloquios).
- Ir al despacho del profesor para tutoría.
- Sobrecarga académica: (excesivo número de créditos o trabajo obligatorio).
- Competitividad entre compañeros.
- Agresiones físicas o psicológicas (bullying). (Polo y cols.; 1991)

Existen otros factores, expuestos por Barraza (2003):

- Exceso de responsabilidad.
- Interrupciones en el trabajo.
- Ambiente físico desagradable.
- Falta de incentivos (programas motivacionales).
- Tiempo limitado para hacer trabajos.
- Problemas o conflictos con los profesores y/o compañeros.

Cuando el alumno ingresa a la universidad o continúa en ella, se presentan algunas circunstancias que contribuyen a la aparición de estrés en el estudiante: dejar la casa paterna, tener que viajar diariamente muchos kilómetros, hacerse cargo de la economía, compartir vivienda o vivir solo, atender las responsabilidades académicas, las clases y las relaciones personales. Existen eventos positivos que son generadores

de estrés, como el enamorarse o preparar un viaje de estudios, que aunque son agradables, generan cierta tensión.

El estrés académico es disfuncional cuando no permite al sujeto responder de la manera que quiere y para la cual se ha preparado. Cuando se sostiene un estado de alerta por más tiempo del necesario para responder a las demandas, lo que deriva en múltiples síntomas como: dolores de cabeza, problemas gástricos, alteraciones del sueño, inquietud, dificultad para concentrarse, cambios en el humor, entre otros (Pérez, referido por Barraza; 2003).

El rendimiento académico puede verse afectado negativamente (distrés) debido a que se requiere más tiempo para aprender, de manera que ante las respuestas en las pruebas académicas, el educando se puede bloquear.

De acuerdo con Polo y cols. (1991: s/p) existen doce tipos de respuestas de estrés académico:

1. "Me preocupo.
2. El corazón me late muy rápido y/o me falta el aire y la respiración es agitada.
3. Realizo movimientos repetitivos con alguna parte de mi cuerpo, me quedo paralizado o mis movimientos son torpes.
4. Siento miedo.
5. Siento molestias en el estómago.

6. Fumo, bebo o como demasiado.
7. Tengo pensamientos o sentimientos negativos.
8. Me tiemblan las manos o las piernas.
9. Me cuesta expresarme verbalmente o a veces tartamudeo.
10. Me siento inseguro de mí mismo.
11. Se me seca la boca y tengo dificultades para tragar.
12. Siento ganas de llorar”

1.4. Procesos del pensamiento que propician el estrés

Estos procesos son distorsiones cognitivas que aunque irracionales, son creídas por la persona; son pensamientos o sentimientos negativos, que implican sentirse nervioso en situaciones que están propiciando el estrés, los sentimientos de inseguridad estas situaciones, tienden a ser reiterativos e impiden evaluar adecuadamente los eventos.

Ellis (citado por Powell; 1998), enlista 11 ideas irracionales que comúnmente tienen las personas perturbadas emocional o psicológicamente. Las primeras siete destacan en el desarrollo de la ansiedad, las últimas cuatro tienden a producir hostilidad. Tales ideas se exponen enseguida.

1. La aprobación de todas las personas de su entorno, sobre todo de las cercanas. Son creencias mantenidas de forma inflexible de cómo debería ser uno y los demás para ser aceptado.

2. Ser perfectamente competente, suficiente y exitoso en todo logro antes de pensar en sí mismo como una persona valiosa. Esta distorsión tiene un objetivo imposible de alcanzar, ya que esforzándose excesivamente, el sujeto siempre tiene temor al fracaso y se siente inferior. El esfuerzo compulsivo resulta en enfermedades psicosomáticas y un sentimiento de pérdida del control de su vida.
3. El sujeto piensa que la felicidad de su vida no es algo que esté bajo su control, sino por circunstancias externas; una persona racional, en cambio sabe que la felicidad no proviene de las personas con las convive, es cuestión de actitud y de la manera en la que se perciben, se evalúan y se expresan los eventos.
4. Las experiencias pasadas marcan por siempre el desarrollo de la vida, no es posible suprimir las influencias que se ha tenido anteriormente. Los acontecimientos que le sucedieron en su vida pasada son irremplazables y vive de acuerdo con éstas, no hay forma de cambiar, puesto que ya está impuesto.
5. Los problemas no tienen más que una solución, si no se encuentra, es devastador para el individuo. Para estas personas sólo existe una solución y no plantean algún otro tipo de alternativas que pudieran funcionar.
6. Son de gran preocupación las situaciones peligrosas o temibles, la persona piensa constantemente en desgracias y se prepara para lo peor. Tiende a dificultar la evaluación objetiva del posible peligro, exagera los eventos desagradables.

7. La persona depende de alguien que sea más fuerte que ella. Es un ser dependiente que está a merced de quien lo cuida.
8. Cuando sus planes de vida no salen como los deseaba es una catástrofe, esta actitud incita a la frustración como un estado común; en cambio las personas normales, cuando sus planes no salen adecuadamente, buscan otras opciones y se mantienen sobre la situación.
9. Les es más fácil evitar ciertas dificultades y responsabilidades que afrontarlas. Postergar o sortear una tarea siempre atrae mayores problemas, pérdida de respeto y confianza en sí mismo.
10. Se piensa que algunas por naturaleza son malas, inicuas, infames, que deberían ser castigadas. Esta ideología puede ser resultado de la demencia o ignorancia, juzgan a los demás sin conocerlos.
11. Deberían preocuparse por los problemas y perturbaciones de los terceros. Asumen como suyos los problemas de los demás autodestruyéndose. En una persona sana, esto no significa ser apática, sino actuar conservando el equilibrio y paz mental (homeostasis).

Ellis (citado por Powell; 1998) cataloga estos once conceptos erróneos en tres categorías: el yo, los demás y la vida; son actitudes ilógicas que engendran inconvenientes en las personas.

1.5. Los moduladores del estrés

Existe una serie de factores que influyen considerablemente en el estrés, los

denominados moduladores, es decir factores imprescindibles para determinar y predecir cuál será el curso del proceso del estrés y sus repercusiones sobre la salud.

Existen moduladores de carácter social, como el apoyo que puede recibir una persona en dificultades y las pautas culturales que canalizan y predisponen la apreciación de las fuentes de estrés, así como otros de carácter personal como las creencias, las competencias, la experiencia y los rasgos de personalidad. Dichos factores reguladores se explican en los siguientes subapartados.

1.5.1. El control percibido

Es la creencia general sobre el grado en que cada uno mismo es capaz de controlar y lograr metas u objetivos deseados, regulando las dificultades que acontecen en el curso de su consecución (Fontaine y cols., en Palmero y cols.; 2002).

El control percibido puede llegar a tener importantes efectos sobre la conducta (Fernández, Castro y Edo, citados por Palmero y cols.; 2002), por ejemplo, cuando las personas creen tener el control sobre el entorno, aunque éste no sea real, esta creencia protege generalmente al individuo de los efectos negativos que podría provocarle el estrés.

Un estudio demuestra como el control percibido y sus efectos están determinados por la información disponible y su procesamiento. En dicho trabajo, realizado por Burne en 1971, se estudiaron los niveles de cortisol plasmático en un

amplio grupo de combatientes estadounidenses de la guerra de Vietnam durante mayo de 1996, antes, durante y después de un combate. Los datos obtenidos demostraron que “el entrenamiento recibido por los soldados les proporcionó eficaces estrategias de afrontamiento y altos niveles de percepción de control de la situación; sus mandos militares les manifestaron que si seguían las instrucciones recibidas durante el periodo de entrenamiento, saldrían con vida del combate. Otros factores incrementaban la percepción de control: habían fortificado sus posiciones y comprobado las armas. Sin embargo, tanto los oficiales como los operadores de radio tenían tal cantidad de información sobre la gravedad de la situación real, suministrada por la inteligencia militar, que las estrategias de afrontamiento no fueron tan efectivas, siendo menor su percepción del control y por lo tanto sus niveles de cortisol fueron superiores a los de los soldados” (citado por Palmero y cols.; 2002: 528).

1.5.2. El apoyo social

El soporte social juega un papel de mediador entre los sucesos vitales y la enfermedad, reduciendo el impacto del estrés.

Por lo anterior, el apoyo social está relacionado con la salud de diversas maneras: puede reducir el impacto negativo de los sucesos vitales y otros agentes estresores por diversas vías: eliminando o reduciendo el impacto del propio estresor, ayudando al sujeto a afrontar la situación estresora y atenuando la experiencia de estrés, si ésta se ha producido (Palmero y cols.; 2002).

El control percibido puede entenderse “como las provisiones instrumentales o expresivas, reales o percibidas, aportadas por la comunidad, las redes sociales y los amigos íntimos. Es fácil comprender que el apoyo social es una fuente de recursos para hacer frente a las demandas. En cuanto al modo de acción, se han supuesto dos mecanismos principales que no son excluyentes: 1. De efecto indirecto o protector; 2. De efecto directo o principal.” (Cascio y Guillén; 2010: 190).

En la hipótesis del efecto indirecto se afirma que “cuando las personas están expuestas a estresores sociales, éstos sólo tienen efectos negativos entre los individuos cuyo nivel de apoyo social sea bajo.” (Cascio y Guillén; 2010: 190).

La hipótesis del efecto directo señala que el apoyo fomenta la salud y bienestar personal, independientemente del nivel de estrés. A mayor nivel de apoyo social, menor malestar psicológico; menor nivel de apoyo social, mayor malestar psicológico.

Los estresores sociales sólo tienen efectos negativos en la persona que tiene poco apoyo social, por lo cual, sin estresores sociales, el apoyo social no mejora el bienestar, sólo protege a las personas de los efectos negativos del estrés.

Así pues, el apoyo puede disminuir la percepción de amenaza, redefine la propia capacidad de respuesta y evita la presencia de estrés.

1.5.3. El tipo de personalidad: A/B

Friedman y Rosenman (citados por Travers y Cooper; 1996) estudiaron los conceptos de personalidad Tipo A y B, ante lo cual sugirieron que se trataba de un conjunto de actitudes, reacciones emocionales y modelos de conducta que tenían que ver con los pacientes en su estudio que manifestaban enfermedades debidas al estrés.

El tipo de personalidad en relación con estrés se caracteriza mediante la medición de técnicas a gran escala (cuantitativas, entrevistas personales y a profundidad).

A finales de los años 50's, los cardiólogos Friedman y Rosenman observaron que los pacientes con enfermedades coronarias compartían un patrón de conducta similar y unas reacciones emocionales que ellos denominaron conducta Tipo A (TAB), descrita como un complejo acción-emoción (citado por Travers y Cooper; 1996).

La personalidad tipo A muestra impulsividad, posee orientación competitiva; estos sujetos son implacables con los demás, pocas veces acuden al médico, no disponen de tiempo para hacer ejercicio, no se sienten interesados por los eventos sociales o convivencias.

A partir del estudio realizado, se clasificaron características para identificar a la persona de Tipo A:

- Tienden a sentir o manifestar ante otros una impaciencia frente al ritmo al que van los acontecimientos.
- Les resulta especialmente difícil no apresurar la forma de hablar de los demás, por lo que suelen terminar las frases del hablante.
- Poseen el hábito de enfatizar explosivamente ciertas palabras clave en su forma de hablar cotidiana, sin que haya la necesidad; suelen decir las últimas palabras de cada frase con mucha mayor rapidez que las primeras.
- Tienden a moverse, caminar y comer rápidamente.
- A menudo hacen dos o más tareas a la vez, tales como pensar en un tema completamente distinto mientras escuchan a otra persona.
- Hacen girar la conversación en torno a ellos.
- Se sienten ligeramente culpables cuando intentan relajarse.
- No se percatan de situaciones interesantes o agradables que sucedieron durante el día.
- Tienen un sentido crónico de urgencia del tiempo.
- No se sienten atraídos por personas de su mismo tipo.
- Son enemigos del ocio.

Las personas con personalidad tipo A se enojan frecuentemente, lo que se asocia con problemas cardíacos.

Las principales facetas de la conducta tipo A incluyen un sentido crónico de la urgencia del tiempo, con una orientación impulsiva y competitiva que puede incluir una

hostilidad escasamente escondida, un fuerte disgusto por el ocio e impaciencia crónica con las personas y situaciones que perciben como barreras para mantener niveles altos de logro de metas (Zyzanski y Jenkins, citados por Travers y Cooper; 1996).

Se ha sugerido que estrés y conducta tipo A son sinónimos; los individuos tipo A experimentan una gran cantidad de estrés, mientras que sus contrapartes más relajadas y tranquilas, del tipo B, raras veces se alteran o experimentan estrés.

Los individuos tipo B no sufren debido a la urgencia ni la impaciencia, no albergan hostilidades injustificadas, por el contrario, pueden relajarse sin sentirse culpables (Watts y Cooper; referidos por Travers y Cooper; 1996).

Existen ciertas características para identificar a las personas tipo B: reaccionan de manera pausada, dedican tiempo al ocio recreativo, son pacientes ante los demás, les agrada dar y recibir afecto de los otros y gustan de la convivencia social.

1.5.3.1. Personalidad tipo A y problemas cardiacos

Los estudios realizados por Friedman y Rosenman en San Francisco California, durante la década de los 50's, identificaron un tipo de pacientes al que denominaron tipo A. Las personas de esta clase tienden a padecer problemas cardiacos, como a morir antes que quienes no la poseen de manera enfática.

Además, muestran una tasa de trastornos coronarios seis veces superior que la del resto de las personas. Este patrón conductual tiene la misma capacidad de provocar enfermedades cardíacas que la presión sanguínea alta y el colesterol elevado.

1.6 Los efectos negativos del estrés

Las enfermedades originadas por el estrés o enfermedades de adaptación, son consecuencia del intento imperfecto del cuerpo por hacer frente a la amenaza de uno o más agentes externos. Aunque no es la intención dar una explicación médica racional para la etiología de las enfermedades a las que se hace referencia, se establece la posible relación entre el estrés y algunas de las afecciones específicas:

1. La hipertensión: una de las respuestas del cuerpo a los estresores es comprimir las paredes arteriales, aumentando así la presión. Cuando pasa la alarma, la presión debe volver a la normalidad, pero si se prolonga el estrés, dicha característica somática puede permanecer en niveles altos.
2. Las úlceras: la fabricación de cortisona generalmente aumenta durante los periodos de estrés, que cuando son prolongados, pueden crear fácilmente un ambiente interno perfecto para la creación de lesiones.

3. La diabetes: el estrés incrementa el nivel de azúcar en la sangre, demandando incrementos en la secreción de insulina. Si el estrés es persistente, el páncreas puede debilitarse, dando como resultado una deficiencia permanente de insulina.
4. Las jaquecas: son el resultado de la tensión muscular que aumenta cuando se está expuesto a los estresores durante un periodo sostenido. La jaqueca en sí misma es un estresor que conduce a una mayor tensión muscular, que a su vez aumenta la severidad y la duración de la jaqueca.
5. El cáncer: una teoría actual sobre el cáncer es que las células mutantes se están produciendo continuamente en el cuerpo, pero que normalmente son destruidas por el sistema inmunológico antes de que puedan multiplicarse y crecer. Se ha demostrado que las respuestas a los estresores traen como consecuencias pequeñas alteraciones bioquímicas en el sistema inmunológico, se piensa que dichos cambios bastan para permitir la producción de pequeñas cantidades de células mutantes que, a su vez, se convierten en tumores malignos.

El estrés puede desempeñar un papel importante en el desarrollo y presentación de enfermedades, debido a su relación directa con alteraciones fisiológicas provocadas por niveles sostenidos de estrés.

A manera de cierre, se puede afirmar que el estrés es un fenómeno propio del ritmo de vida actual, de manera que puede considerarse un elemento positivo en tanto que permanezca en niveles aceptables, de lo contrario puede generar consecuencias

indeseables de diversa índole. En vista de que resulta inviable hacer que desaparezca, la mejor opción para los individuos es aprender a manejarlo, de modo que se aprenda a vivir con él.

Después de haber analizado la definición y los factores del estrés, se abordará en el siguiente capítulo la variable dependiente de la presente investigación: el rendimiento académico.

CAPÍTULO 2

RENDIMIENTO ACADÉMICO

Todo proceso educativo busca permanentemente mejorar el aprovechamiento que tiene el alumno, por lo cual, en el presente capítulo se hablará del concepto de rendimiento académico, así como de los factores que lo pueden llegar a favorecer u obstaculizar en el alumno.

2.1. Concepto de rendimiento académico

Dentro del ámbito educativo se ha dado gran importancia al rendimiento académico, ya que es el principal indicador del aprendizaje adquirido por el alumno. En este capítulo se desarrolla como variable dependiente: se analiza su conceptualización, así como la calificación como indicador fundamental del rendimiento escolar; para concluir, se hace hincapié en la influencia de los factores personales, pedagógicos y sociales que inciden en este fenómeno.

Para Jiménez (citado por Edel; 2003: 8) el rendimiento escolar es un “nivel de conocimientos demostrado en un área o materia comparado con la norma de edad y nivel académico”. Con base en lo anterior, se infiere que el rendimiento del alumno debería ser entendido a partir de sus procesos de evaluación, sin embargo, la simple medición o evaluación de los rendimientos alcanzados por los alumno no provee por

si misma todas las pautas necesarias para la acción destinada al mejoramiento de la calidad educativa.

Cuando se habla de rendimiento académico, cabe precisar diversas perspectivas que la definen, es por ello que se retoman algunas para facilitar su comprensión. Para Alves (1990: 315) “el rendimiento académico consiste en la suma de transformaciones que se operan: a) en el pensamiento, b) en el lenguaje técnico, c) en la manera de obrar y d) en las bases actitudinales del comportamiento de los alumnos en relación con las situaciones y problemas de la materia que se enseña”.

En otra definición, se puntualiza que puede entenderse como “una medida de las capacidades respondientes o indicativa que manifiestan, en forma estimativa, lo que una persona ha aprendido como consecuencia de un proceso de instrucción o formación”. (Pizarro, referido por Reyes; 2008: 11).

Este tipo de rendimiento “puede ser entendido en relación con un grupo social que fija los niveles mínimos de aprobación ante un determinado cúmulo de conocimientos o aptitudes” (Carrasco, referido por Andrade y cols.; 2001: 9).

El rendimiento puede ser cuantitativo o cualitativo, entendiéndose en el primer caso, las calificaciones obtenidas por los estudiantes y por cualitativo, los cambios de conducta en términos de acciones, procesos y operaciones (Sánchez y Pirela; 2006).

Este fenómeno puede entenderse como el fin de todos los esfuerzos y todas las iniciativas escolares del maestro, de los padres e incluso de los mismos alumnos, a través de ellos se juzga el valor de la escuela y del maestro (Kaczynska, referido por Reyes; 2008).

Existen ciertas características del rendimiento académico: está ligado a medidas de calidad y juicios de valor, responde al proceso de aprendizaje, que está ligado a su vez a la capacidad y esfuerzo del alumno, comprende al producto del aprendizaje generado por el alumno y expresa una conducta de aprovechamiento, se encuentra relacionado a propósitos de carácter ético y es un instrumento que sirve para formar a la persona.

Por lo tanto, como definición final, se entiende por rendimiento académico, como el indicador que sirve para medir las capacidades del alumno después de un curso, año lectivo o periodo parcial, este proceso puede efectuarse cuantitativa o cualitativamente, según la percepción del personal a cargo de dicha evaluación.

A continuación se explica la estrecha relación entre el rendimiento escolar y la calificación como su principal indicador.

2.2. La calificación como indicador del rendimiento académico

En la educación se considera a la calificación como indicador del rendimiento académico. Dentro del quehacer docente, la labor de asignar calificaciones es importante y sin lugar a dudas tendrá efectos en el educando.

“La calificación es el proceso de juzgar la calidad de un desempeño. Mediante el cual los resultados y la formación descriptiva del desempeño se visualizan en números o letras que refieren la calidad del aprendizaje y desempeño del alumno. [...] Un maestro que califica, está emitiendo un juicio sobre la calidad del desempeño de cada alumno comparándolo con alguna norma del desempeño. Representa el juicio del profesor respecto al grado de dominio del contenido y a las conductas enseñadas en un tema durante un semestre o un periodo escolar.” (Aisrasian; 2003: 172).

Según Moreno (2011), la medición es un proceso mediante el cual puede determinarse cuantitativa y cualitativamente el grado en que el estudiante posee un rasgo determinado.

Para Zarzar (2000) la calificación es la asignación de un número o letra, con la cual se mide o determina el nivel de aprendizaje alcanzado por el alumno.

La Secretaría de Educación Pública, en la Ley General de Educación “establece en su artículo 50 que la evaluación de los educandos comprenderá la medición de lo individual de los conocimientos, las habilidades, las destrezas y, en general, del logro

de los propósitos establecidos en los planes y programas de estudio” (Córdova; 2012:38)

Asimismo, cada institución tiene la obligación de dar informe a los padres de familia de cada alumno los resultados que éste obtuvo en sus evaluaciones, ya sean parciales o finales, anexando una recomendación de mejora para cada alumno en su aprovechamiento académico.

Ante esto, “la Secretaría de Educación Pública del Gobierno Federal ha determinado implementar un nuevo enfoque de evaluación, que no sólo derive juicios de valor, sino en acciones que contribuyan a la mejora del proceso educativo” (Córdova; 2012: 39).

Así, la calificación es un juicio donde se mide el desempeño académico y/o el nivel de aprendizaje del alumno, mediante un proceso cuantitativo o cualitativo de evaluación.

En el siguiente subtema se abordan los lineamientos que siguen los docentes para asignar calificaciones y evitar errores, así como sus posibles consecuencias en los alumnos.

2.2.1. Criterios para asignar la calificación

Las calificaciones sirven para motivar a los alumnos para que estudien. Una calificación alta representa una recompensa que se concede al estudio y al aprendizaje. Esta motivación aumenta cuando se otorgan altas calificaciones y disminuye cuando son más bajas de lo esperado.

Las calificaciones se emplean para orientar, sirven para identificar a los alumnos que necesitan servicios especiales y ofrecen información a los colegas respecto al desempeño académico en la enseñanza media.

“Los juicios del profesor se fundan en dos características: 1) información referente a la persona que será evaluada (calificaciones de exámenes, informes de libros, evaluaciones del desempeño) y 2) un criterio de comparaciones que permite traducirla a un juicio de calificación por ejemplo, el nivel del desempeño que vale una A una C o una F” (Aisrasian; 2003: 179).

El criterio comparativo trata de una prueba o proyecto, evidentemente se incluirá un solo desempeño. Pueden considerarse muchos cometidos formales e informales si se asignan calificaciones en las boletas. Existen diversos instrumentos e indicadores, entre los que se incluyen: a) calificaciones escolares, b) pruebas objetivas y c) guiones de observación.

La calificación se debe ir construyendo a lo largo del año o del ciclo escolar y tomando como base cada una de las actividades escolares y extraescolares.

Para asignar la calificación final es necesario considerar procedimientos de diversos tipos, por ejemplo: calificar trabajos individuales y/o en equipo, calificar así como los realizados en clase y los extraclase.

Aisrasian (2003) afirma que las calificaciones influyen sobre las oportunidades del alumno en su vida profesional, es por ello que el profesor deberá emitir un juicio objetivo del desempeño escolar.

Al asignar la calificación deberá reflejar el aprovechamiento del alumno, y no la motivación, la cooperación o la asistencia.

La calificación deberá basarse en varias clases de datos válidos y confiables, ya que el objetivo principal de estos criterios es lograr que el docente emita juicios objetivos.

Enseguida se puntualizan los diferentes problemas para asignar las calificaciones.

2.2.2. Problemas a los que se enfrenta la asignación de calificaciones

Todo proceso de asignación de calificación enfrenta ciertos problemas, además de ser un proceso difícil y lento que exige mucha energía mental y emocional de los profesores, por lo cual tiene consecuencias importantes para los alumnos.

De acuerdo con Aisrasian (2003: 178), con frecuencia calificar es una actividad difícil para el profesor por cuatro causas: “1) pocos recibieron una enseñanza formal de cómo realizar esta función, 2) los distritos escolares y los directores no dan una buena orientación en lo tocante a las políticas y expectativas de las calificaciones, 3) los profesores saben que los padres de familia y los alumnos toman en serio las calificaciones y que las que otorguen serán el objeto de análisis y a menudo rechazadas, 4) la función del maestro en el aula presenta una ambigüedad fundamental”.

Existen propósitos para la evaluación que comúnmente enfrentan problemas como los que a continuación se mencionan:

- “Función dual del profesor una relación de juicio y disciplina frente a una de ayuda.
- Evitar que las circunstancias personales del alumno, sus características y necesidades distorsionen, el juicio sobre el aprovechamiento académico.
- Naturaleza valorativa y subjetiva de la calificación; datos siempre concluyentes.
- Falta de preparación formal en el proceso de calificar.

- Inexistencia de estrategias universales aceptadas para calificar.” (Aisrasian; 2003: 179).

2.3. Factores que influyen en el rendimiento académico

Dentro de los factores de importancia que influyen en el rendimiento académico, se encuentran la familia y el maestro, así como los factores pedagógicos, personales y sociales. Dentro de la familia, los padres son determinantes en el rendimiento académico, al igual, las actitudes que se tienen frente a la educación y los hábitos de estudio que se les enseñen a los hijos son determinantes en dicho proceso.

2.3. Factores personales

Existen características de personalidad que se relacionan con el éxito o fracaso académico, a continuación se mencionaran algunas.

Dean (citado por Powell; 1975) realizó un estudio en el cual pidió a 1694 alumnos, divididos por grupos según el sexo y la edad cronológica, que dijeran cuáles eran las tres materias que más les gustaban. Los resultados indicaron una decidida tendencia a preferir las materias en las que el aprovechamiento era alto, aunque esto no da una base amplia para predecir el éxito o el fracaso.

Es importante considerar que un factor determinante en la relación maestro-alumno es la manera en que el alumno percibe la forma como se refiere a él sus maestros, lo cual a su vez influye tanto en la participación dentro del aula como en la relación que establece con los profesores.

Por lo anterior, se puede afirmar que los factores de suma importancia que influyen en el rendimiento académico, incluyen la relación alumno-padre de familia y maestro-alumno.

2.3.1.1. Aspectos personales

Los factores personales son todas las características particulares que tiene el estudiante, las cuales facilitan su desarrollo pleno como persona, le ayudan a alcanzar sus objetivos escolares y a su vez, influyen directamente en su rendimiento académico.

Dentro de éstos se encuentran los aspectos personales, las condiciones fisiológicas, la capacidad intelectual y los hábitos de estudio.

Dentro de los aspectos personales se dan múltiples factores que se ven reflejados en el rendimiento académico, los cuales contribuyen en el éxito o fracaso escolar: la flexibilidad personal, las preferencias por la materia y las expectativas propias y que se tengan sobre éstas van a influir en el proceso de enseñanza-aprendizaje.

El interés o su carencia, puede ser una motivación intrínseca que influenciará el rendimiento académico; la pasividad o actividad que se tenga: cuando un alumno es pasivo no le gusta participar en clase, no trae trabajos y esto influye en su rendimiento académico, o bien si el alumno es muy activo y tiene mucha energía, ésta puede llegar a influir de manera negativa y en lugar de enfocar su energía en el estudio puede emplearla para los juegos o el desorden dentro de las clases; la oposición escolar del alumno, las medidas de presión que se ejerza sobre la persona para realizar las tareas, pueden afectar de manera favorable si con el grupo de amigos que se reúne les gusta el estudio y cumplir con los trabajos, ya que influirán a que el alumno también realice los trabajos y sus tareas, pero si al grupo de amigos les gusta un ambiente de indolencia y no cumplen con los trabajos que se les asignan, el individuo tendrá problemas con los maestros y para sentirse aceptado, adoptará las características de este grupo.

Otro factor de influencia es la imagen que tenga de sí mismo (autoestima) cuando es seguro de su persona y se siente capaz de realizar las actividades, su desempeño va a ser mejor que el de un alumno que no confía en lo que hace y tiene su autoestima baja.

2.3.1.2. Condiciones fisiológicas

El buen funcionamiento del organismo permite un mejor aprovechamiento en cualquier tipo de actividad. Por lo que influye para que el rendimiento académico sea óptimo.

En este sentido, Tierno (1993) señala que el ambiente escolar, las enfermedades crónicas cerebrales, cardíacas, diabetes y tuberculosis, son un obstáculo para el adecuado desempeño académico del alumno. Del mismo modo, la deficiencia o mal funcionamiento de los órganos sensoriales así como del habla, son factores que entorpecen en forma significativa el desempeño académico de los alumnos, pues a la larga generan desinterés por parte de los alumnos, e incluso, se refleja en agresividad.

El estado de salud es un factor determinante en el rendimiento académico, los desajustes derivados a un mal funcionamiento físico, fisiológico y de carácter sensorial, se verán reflejados en el rendimiento académico.

Otros factores que pueden influir son: “un retraso en el desarrollo y evolución psicomotriz, que no fue detectado [...] a su debido tiempo, retraso en la génesis del pensamiento (inteligencia), retraso y problemas en la adquisición y expresión del lenguaje hablado o escrito (dislexias, dislalias, disfemias, disgrafias...)” (Tierno; 1993: 44).

La alimentación puede influir de manera directa en el proceso de enseñanza aprendizaje, la escasez de desayuno, deriva en somnolencia y distracción, el sueño constituye un factor importante en el aprendizaje, ya que la falta de este recurso puede traer deficiencias orgánicas y fisiológicas.

2.3.1.3. Capacidad intelectual

Antes que nada es necesario entender que “la inteligencia humana no es una realidad fácilmente identificable, es un constructo utilizado para estimular, explicar o evaluar algunas diferencias conductuales entre las personas...” (Pizarro y Crespo, citados por Edel; 2000: 2).

La capacidad intelectual es uno de los factores más notorios en el ámbito escolar. Es el grado en que están desarrolladas las más importantes habilidades de la estructura del intelecto: comprensión, memoria, solución de problemas, toma de decisiones y creatividad. Puede medirse, conocerse y desarrollarse.

Según Bloom (citado por Solórzano; 2003: 17) “hay pruebas cada vez más contundentes de que gran parte de lo que designamos diferencias individuales en el aprendizaje escolar es más bien el efecto de determinadas condiciones de la escuela y de diferencias básicas en la capacidad de los educandos”.

En el mismo sentido, se ha comprobado que “existe una correlación positiva, relativamente alta, entre la inteligencia y el aprovechamiento...En general, los estudiantes brillantes aprovechan a un nivel mucho más alto que los estudiantes retardados” (Powell; 1975: 468).

2.3.1.4. Hábitos de estudio

El hábito de estudio es un paso imprescindible para desarrollar la capacidad de aprendizaje del niño, esta práctica empieza a establecerse hacia los siete u ocho años, ya que se adquiere a fuerza de repetirlo, se le puede acostumar al niño a estar cada día concentrado unos minutos e ir aumentando el tiempo poco a poco.

Secadas, (citado por Sánchez de Tagle y cols.; 2008) distingue cuatro aspectos diferentes que caracterizan los hábitos de estudio: 1) es un proceso informativo y formativo por su contenido, ya que al ser asimilado forma parte substancial del entrenamiento; 2) requiere de actividades como repasar, controlar el rendimiento y elaborar una crítica constructiva; 3) requiere de circunstancias y condiciones externas que lo favorezcan como tener un horario y una secuencia ordenada de movimientos que acompañan a la acción y 4) es algo condicionado de carácter automático y rutinario. El alumno debe contar con herramientas que le permitan obtener beneficios de su motivación.

“El desarrollo de habilidades de estudio, el manejo de tiempo, la disciplina, la lectura efectiva, la toma eficiente de apuntes, la búsqueda de información, el estilo de aprendizaje, la creatividad, la aplicación de estrategias en la resolución de pruebas o problemas son características que se deben desarrollar para que el alumno tenga un buen hábito de estudio” (Solórzano; 2003: 18).

El hábito de estudio desempeña un papel importante en el rendimiento académico, ya que el estudiante aprovechará mejor sus capacidades intelectuales.

La falta de estos hábitos puede perjudicar la motivación escolar y llevar al alumno a un rendimiento académico bajo.

Para que el alumno tenga adecuados hábitos de estudios se deben considerar los siguientes aspectos: saber conjugar los tiempos de estudio, así como los descansos, contar con el tiempo suficiente para dormir, durante el estudio, debe practicar ejercicios de relajación para evitar cualquier tensión muscular, el lugar de estudio debe reunir las condiciones favorables.

De acuerdo con Sánchez de Tagle y cols. (2008: 8) “Al utilizar un método de estudio efectivo, se optimiza el tiempo de aprendizaje, en donde se tiene tanta importancia el tiempo que se utilice en forma planeada, la constancia, el medio ambiente donde se estudia, la utilización de recursos a su alcance y tener actitudes favorables hacia el estudio, así como confiar en sí mismo para lograr lo que se propone y estar consciente de que se requiere esfuerzo”.

Según Avanzini (1985: 26, 32) “la insuficiencia de los recursos intelectuales [...] puede ser la verdadera razón de la falta de éxito escolar”.

Los hábitos de estudio son el mejor y más potente predictor del éxito académico, mucho más que el nivel de inteligencia o de memoria. Lo que determina el desempeño académico, ya sea favorable o insuficiente es el tiempo que se dedica y el ritmo que se le imprime al propio trabajo (www.ice.urv.es).

2.3.2. Factores pedagógicos

Existen diversos factores que influyen en el rendimiento académico, algunos de ellos son la estructura de la institución, la didáctica y las actitudes del profesor, que se definirán en los siguientes apartados, por lo tanto, los factores pedagógicos son aquellos elementos relacionados con el proceso de enseñanza aprendizaje.

2.3.3.1. Organización institucional

Los programas educativos son los puntos importantes en el proceso educativo, ya que su planeación debe ser cuidadosa, y debe estar bien elaborada para que el rendimiento académico sea satisfactorio.

De manera global, al examinar la educación, se requiere analizar la entidad educativa y a los diferentes elementos que están involucrados en el proceso de enseñanza aprendizaje, como los estudiantes, la familia y el ambiente social que lo rodea. La escuela brinda al estudiante la oportunidad de adquirir técnicas, conocimientos, actitudes y hábitos que promuevan el máximo aprovechamiento de sus capacidades y contribuye a contrarrestar los daños de un ambiente familiar y social desfavorables. En el mismo sentido, si las normas son flexibles y adaptables, tienen una mayor aceptación, contribuyen a la socialización, a la autodeterminación y a la adquisición de responsabilidad por parte del estudiante, en consecuencia favorecerán la convivencia en el colegio y por lo tanto, el desarrollo de la personalidad; por el contrario si éstas son rígidas, repercuten negativamente, generando rebeldía,

inconformidad, sentimientos de inferioridad o facilitando la actuación de la persona en forma diferente a lo que quisiera expresar (Edel; 2003).

La infraestructura es otro componente fundamental, ya que la dinámica escolar se debe ceñir a los recursos disponibles. Al respecto, “existe una serie de factores que intervienen en el rendimiento académico como: las instalaciones deficientes, falta de dotación material adecuada, mala organización interna de la escuela, falta de una dirección activa y vigilante” (Alves; 1990: 346).

2.3.2.2. La didáctica

La didáctica es la rama de la pedagogía que se encarga de buscar métodos y técnicas para mejorar la enseñanza, definiendo las pautas para conseguir que los conocimientos lleguen de una forma más eficaz a los educados

“En la didáctica grupal se pretende aprovechar esta orientación del alumno hacia la calificación, como elemento más de motivación; [...] se orienta al logro de los aprendizajes definidos para esa materia. Tanto informativos como los formativos. La formación del alumno, debe abarcar una gran cantidad de métodos de investigación y sistema de trabajo, de lenguajes, de habilidades o capacidades intelectuales, de destrezas físicas o motoras, de hábitos, actitudes y de valores positivos. La calificación debe de ser usada como un estímulo para que el alumno adquiera o desarrolle esos aprendizajes, con el fin de conseguir estos objetivos, la didáctica sigue algunos principios: la calificación se debe de ir construyendo poco a poco, a lo largo del

semestre o curso escolar. No debe de depender de un único examen; es mejor calificar por productos o actividades, por medio de exámenes; todo esfuerzo se califica en tareas y trabajos; se califica según la magnitud del trabajo solicitado y según la calidad del producto presentado y no tanto en función del esfuerzo presentado del alumno; la calificación final se puede ir construyendo con trabajos tareas individuales y otros productos elaborados por equipos.” (Zarzar; 2000: 38-39).

El tipo de metodología es un factor determinante en el aprendizaje del alumno, se puede dar una influencia positiva y aprovechable, a la asignación de tareas, y la asignación de calificación se debe utilizar como un estímulo para que se adquiriera un aprendizaje significativo y a su vez se dé un rendimiento académico.

En la didáctica grupal se deben dar tres momentos en el proceso de evaluación, que son: durante el curso, en colaboración con los alumnos; al final del curso, únicamente el profesor; y al término del semestre, en academia de profesores.

2.3.2.3. Actitudes del profesor

En el proceso enseñanza aprendizaje el profesor desempeña un papel importante, ya que es el agente directo en el proceso educativo.

Para Alves (1990: 316) “si el profesor ha acompañado todo el proceso del aprendizaje de sus alumnos desde su etapa inicial a la final, estimulándolos,

orientándolos, diagnosticando sus dificultades, rectificando oportunamente sus equivocaciones, ayudándolos a integrar y fijar lo aprendido, los exámenes formales servirán únicamente para confirmar sus apreciaciones, fundadas durante el ciclo escolar. Si la técnica es buena y realmente eficaz, la mayoría de los alumnos, con excepción de algunos casos especiales, deberá estar en sus exámenes en un alto grado de aprovechamiento en los estudios realizados.

Según Avanzini (1985: 98) “el maestro constituye como mediador entre la cultura y el alumno, su función no es la de sólo transmitir conocimientos, sino también propiciar en los alumnos el deseo de conocer, e investigar”.

En el mismo orden de ideas, “si un profesor se plantea como único objetivo el ‘que los alumnos conozcan’ los temas del curso (primer nivel de los objetivos informativos), la evaluación concluye con la revisión y calificación de los exámenes de conocimiento presentados por los alumnos” (Zarzar; 2000: 41).

Carl Rogers, al hablar de la relación interpersonal maestro-alumno, señalaba que “se parte del falso supuesto de que todo lo que se enseña se aprende y todo lo que se aprende se asimila. Proponía que frente a la situación enteramente nueva en educación, en una sociedad cambiante como la actual, el reto para sobrevivir estaba en la flexibilidad para el cambio y el aprendizaje. De ahí que se consideraba al verdadero maestro como el facilitador del aprendizaje” (citado por Solórzano; 2003: 16).

Existen características favorables del profesor, relacionadas con el rendimiento académico, desde la perspectiva de Zarzar (2000). A continuación se mencionan algunas:

- Su escolaridad: el grado de estudio que tenga el docente va a ser un factor favorable.
- Su experiencia: el maestro que tenga mayor tiempo trabajando frente a grupo se va a desenvolver mejor que uno que no haya estado nunca frente a uno.
- La capacidad adecuada: si el profesor tiene un adecuado manejo y control de grupo, lo sabe encauzar en el proceso de aprendizaje y tiene la capacidad de solucionar problemas, se verá reflejado en el buen rendimiento académico del alumno.
- La cercanía de su lugar de residencia o la escuela.
- El conocimiento que se tenga sobre el tema cuando se tiene conocimiento amplio del tema o materia que se va a impartir, si prepara la clase con anterioridad, el aprendizaje del grupo va a ser significativo, ya que se verá motivado por el eficiente desempeño del profesor.
- Su experiencia en el manejo del material didáctico: con el manejo adecuado de los recursos didácticos, la clase se puede volver más didáctica y agradable para los alumnos, esto se verá reflejado en su rendimiento académico.

- Sus expectativas con respecto al desempeño de los alumnos: el docente debe tener en claro cuáles son los objetivos que tiene que esperar del grupo para que su desempeño sea adecuado.

Por lo antes expuesto, el provechoso desempeño del profesor va a ser un factor determinante en el aprendizaje del alumno, así como los factores sociales, que se desglosarán en el siguiente apartado.

2.3.3. Factores sociales

Son aquellas causas que se dan en los grupos a los que pertenece el alumno. En los siguientes apartados se desglosarán de forma detallada.

2.3.3.1. Condiciones de la familia

Existen características ligadas con el desempeño del alumno, una de ellas es el ingreso familiar o nivel socioeconómico, ya que se cree que a mayor nivel económico el acceso a libros y medios electrónicos será más accesible para el alumno.

Un estudio realizado por Vélez y cols. (2003) indica que los padres de un nivel socioeconómico medio, que están más tiempo con sus hijos y que los acompañan en

sus actividades escolares, van a facilitar la identificación con ellos. A su vez, estos padres hacen que sus hijos se motiven a imitar sus conductas, así como las destrezas cognitivas y les resulta más fácil la solución de problemas.

La actitud de los padres es otro factor determinante en este proceso, “ya que la personalidad del niño corre el riesgo de escindirse (romperse) peligrosamente cuando hay falta de unidad de criterios entre padres y educadores”. (Tierno; 1993: 32).

“Los padres son responsables del fracaso de sus hijos, ya que en ocasiones provocan en ellos reacciones de tristeza, agresivas y de amargura, por el fracaso escolar del niño, si éste tiene notas bajas, no dejarán de repetirle que es un signo de ingratitud de su parte y que es inadmisibile el conducirse de ese modo, le recuerdan los sacrificios económicos que han hecho por su educación” (Avanzini; 1985: 49).

El nivel cultural de la familia es un pilar dentro del rendimiento académico y hay que concederle la mayor importancia, está constituido por las dificultades que los padres han superado.

Un estudio realizado por Roger Gal (citado por Avanzini; 1985) señala que de los niños de quinto grado de estudios (el C.M.2), los retrasados llegaban al 10% en un medio acomodado, al 23% en un medio mediano y al 47% en un medio pobre. Es decir, la causa de los retrasos escolares es en primer lugar social.

Si el nivel de cultural de los padres es alto, la contribución escolar será una continuidad de la familia; en caso contrario, si la continuidad no existe, la educación escolarizada parecerá irreal.

Una actitud lógica de los padres y educadores ante el supuesto fracaso escolar, debe ser reflexiva y coherente. Sería el suponer que el alumno no es culpable y de lo contrario, puede que lo sea en menor proporción que los adultos ocupados de su educación y enseñanza.

En otro estudio realizado por Moilanen (citado por Martínez y cols.; 2010). halló que la calidez de los padres y el control conductual están asociados a la autorregulación y al rendimiento académico a largo plazo. Por lo que los padres que actúan con base en la firmeza, la comunicación y la colaboración, crean un mayor apoyo que contribuye a la constancia del estudiante en el estudio y a la superación de los momentos críticos. Por lo tanto, la familia (padres) es el grupo de mayor influencia sobre el aprendizaje de los niños y jóvenes en el desarrollo del aprendizaje.

2.3.3.2. Los amigos y el ambiente

Los compañeros y los amigos son quienes proporcionan el ambiente en el que una persona puede ser más o menos productiva.

Ladd (citado Martínez y cols.; 2010) sugiere que la amistad y la aceptación al grupo de iguales actúan, en general, como un soporte para los chicos en el ambiente

escolar y pueden ayudar a la adaptación en la escuela, de acuerdo con ello, los niños tienden a asociarse con aquellos que muestran su mismo nivel de motivación académica.

Los amigos son los seres más significativos para los adolescentes. Son las personas con quienes pasan más tiempo y con quienes comparten confidencias y actividades: escolares, de ocio, deportivas y culturales o asociativas.

El apoyo social que ofrecen los compañeros y amigos que están alrededor del individuo, proporciona seguridad, protección, bienestar, así como la fuerza que la confianza suficiente da para superar el estrés y los inconvenientes que sufren los alumnos ante los exámenes (Requena; 1998).

Las redes sociales vinculan a personas con las mismas afinidades, de igual o similar estatus en la estructura social. Dentro estos núcleos sociales se dan: información, apoyo material o emocional a quien lo requiera. Pero también puede proporcionar presiones, y un control social (Requena; 1998).

Si dentro de estas redes sociales se dan niveles intermedios de tamaño, así como de densidad y homogeneidad, serán más efectivos para la integración del estudiante en su entorno, lo que repercutirá en su rendimiento de una manera favorable.

Los niveles altos influirán de manera negativa en las personas que pertenezcan a este grupo. Cuando las relaciones de amistad exceden los límites, se da un conflicto entre los iguales.

Como conclusión del capítulo, se puede afirmar que la importancia del rendimiento académico radica en que refleja la efectividad del quehacer educativo, el cual involucra no solamente a los alumnos, sino a los docentes, directivos, padres de familia, currículum y la misma estructura organizacional del sistema educativo. De igual manera, es importante reconocer que el rendimiento académico es influido por diversos elementos de variadas clases, lo cual significa que es un fenómeno multifactorial.

De esta manera se concluye la parte correspondiente a los fundamentos teóricos. En el resto del presente trabajo se expondrán los pormenores metodológicos que hicieron posible concluir satisfactoriamente la investigación.

CAPÍTULO 3

METODOLOGÍA ANÁLISIS E INTERPRETACIÓN DE RESULTADOS

El presente capítulo se enfoca a proporcionar una descripción detallada de las características de la metodología del estudio, para ello se expondrá la metodología empleada en la recolección de datos, así como el proceso de análisis e interpretación de resultados, cuyo sustento estará en relación con a las teorías expuestas en el capítulo 2.

3.1. Descripción metodológica

En este apartado se plantean las características del plan de investigación estructurado para este caso, lo cual incluye: enfoque del estudio, diseño, extensión y alcance; de igual manera, se exponen las particularidades de las técnicas e instrumentos empleados en la recolección de la información.

3.1.1. Enfoque cuantitativo

Existen dos tipos de enfoques: el cualitativo y el cuantitativo, el primero de ellos está orientado al uso de la recolección de datos para probar la hipótesis, con base en la medición numérica y el análisis estadístico, para establecer patrones de comportamiento y comprobar teorías (Hernández y cols.; 2010).

El presente estudio tomo como enfoque el cuantitativo, ya que este es secuencial y probatorio. En esta perspectiva metodológica, el investigador plantea un problema de estudio delimitado y concreto, sus preguntas de investigación versan sobre cuestiones específicas; una vez planteado el problema de estudio, se considera lo que se ha investigado anteriormente y construye un marco teórico, del cual deriva una o varias hipótesis. La recolección de datos se fundamenta en la medición y se representa por medio de números, los cuales se deben analizar a través de métodos estadísticos; la interpretación constituye una explicación de las predicciones iniciales y de su estudio previo. Con los estudios cuantitativos se intenta explicar y predecir los fenómenos investigados (Hernández y cols.; 2010).

3.1.2. Tipo de investigación

El tipo de investigación que se eligió en este caso, fue no experimental.

Dentro de la investigación, los estudios no experimentales se realizan sin la manipulación deliberadamente de las variables, los fenómenos se observan en su ambiente natural para después analizarlos. Por el contrario, en el estudio experimental se construye el contexto y se manipula de manera intencional a la variable independiente, después se observa el efecto de esta manipulación sobre la variable dependiente (Hernández y cols.; 2010).

Por lo tanto, en esta investigación se utilizó el estudio no experimental, ya que no se altera ni manipula la variable, ni se provocan posibles consecuencias.

3.1.3. Tipo de estudio

En esta investigación, su extensión temporal es de tipo transversal, ya que el periodo de tiempo en que se realiza la medición es poco, la recolección de datos se hace en un momento único, y el propósito de este proceso es la descripción de las variables y el análisis de la interrelación que existe (Hernández y cols.; 2010).

Los diseños transeccionales se dividen en cuatro: exploratorios, descriptivos, correlacionales y explicativos. En los diseños transeccionales exploratorios se comienza de una variable o un conjunto de variables, en una comunidad, un contexto, un evento o una situación; los diseños transeccionales descriptivos indagan la incidencia de las modalidades, categorías o niveles de una o más variables en una población; mientras tanto, los estudios correlacionales examinan el influjo de una variable en otra (Hernández y cols.; 2010).

3.1.4. Alcance correlacional

En este tipo de estudios se pretende responder a preguntas de investigación, en tanto que se asocian variables mediante un patrón predecible para un grupo o población.

En el presente trabajo, se tiene como finalidad conocer la relación o grado de asociación que exista entre dos o más conceptos en un contexto en particular. “Este estudio evalúa el grado de asociación entre dos o más variables, mide una de ellas,

cuantifica y analiza la vinculación” (Hernández; 2010: 81). En función de lo anterior, el presente estudio fue de tipo correlacional.

3.1.5. Técnicas de recolección de datos

Para medir el rendimiento académico se utilizó la técnica conocida como datos secundarios: en la cual se trata de recopilar evaluaciones y mediciones realizadas por otros especialistas o instituciones. Se utilizaron para este caso los registros académicos, que se refieren a los puntajes que se registran en el rendimiento académico del alumno, por lo general son las calificaciones.

El investigador solamente recupera la información obtenida en la medición de rendimiento académico, de manera que la validez de los datos está sujeta a terceras personas.

Los registros académicos tienen una importancia que radica en que generalmente determinan el éxito o fracaso del estudiante en un proceso de aprendizaje.

Las técnicas que se utilizaron para la recolección de datos sobre la variable estrés, fueron las estandarizadas: son recursos ya desarrollados por especialistas en la investigación, que pueden ser utilizados para la medición de variables. Dentro de las ventajas de la utilización de estas técnicas estandarizadas se encuentran: que son

estudios estadísticos en los que de manera previa, se prueban su confiabilidad y validez, éste es un requisito indispensable para que el proceso de validación de la investigación.

Se empleó, en particular, el test denominado Escala de Ansiedad Manifiesta en Niños, Revisado (CMAS-R) diseñado por los autores Reynolds y Richmond (1997).

Esta escala, subtitulada “Lo que pienso y lo que siento”, es un instrumento de autoinforme que consta de treinta y siete reactivos, está diseñada para valorar el nivel y naturaleza del estrés en personas de seis a diecinueve años de edad. Se puede aplicar individual o grupalmente.

La prueba brinda cinco puntajes: la puntuación total indica la ansiedad que presenta el examinado en términos generales; se presentan, asimismo, cuatro puntuaciones que corresponden a las subescalas denominadas: ansiedad fisiológica, inquietud/hipersensibilidad, preocupaciones sociales/concentración y mentira. Las puntuaciones elevadas indican un nivel alto de ansiedad o de mentira en las respectivas subescalas.

En la subescala de ansiedad fisiológica se manifiesta las dificultades de sueño, náuseas o fatiga. La subescala de inquietud/hipersensibilidad se caracteriza por las preocupaciones obsesivas, la mayoría de las cuales están mal definidas en la mente del niño, así como miedo de ser lastimado o aislado de forma emocional. La tercera subescala, preocupaciones sociales/concentración, indica la presencia de probables

problemas escolares, evidencia posibles miedos de naturaleza social o interpersonal que conducen a dificultades en la concentración y la atención.

La variable estrés fue valorada con esta escala, ya que mide la intensidad con que se presenta la ansiedad, siendo está el factor más relevante, a nivel subjetivo-emocional, del estrés.

Como medida de la consistencia interna de la escala empleada se calculó el coeficiente alfa de Cronbach, el valor obtenido fue 0.76, de modo que el test muestra confiabilidad. Por otra parte, en apoyo y validez del instrumento se observó una correlación de 0.69 entre la ansiedad total medida con la prueba CMAS-R y los puntajes obtenidos con el Inventario de Ansiedad Estado-Rasgo diseñado por el autor Spielberger.

3.2. Población y muestra

Los sujetos de investigación fueron alumnos del Instituto Educativo Arquímedes, del nivel de secundaria. El tipo de muestreo fue intencional, ya que se escogió a los individuos que se iban a investigar. Enseguida se muestran más detalles al respecto.

3.2.1. Descripción de la población

A la población se le conoce como “el conjunto de datos que concuerda con una serie de especificaciones” (Selltiz, mencionado por Hernández y cols.; 2010: 303).

Los alumnos del Instituto Educativo Arquímedes, quienes conforman la población, son de un nivel socioeconómico medio, sus edades oscilan entre los once y dieciséis años, el estudio abarcó los tres grados de secundaria. La mayoría de los padres de familia son profesionistas, la población consta de cien alumnos en los tres grados, y la investigación se realizó con todos ellos, por lo cual no hubo necesidad de un muestreo.

3.3. Descripción del proceso de investigación

El primer paso para realizar la investigación, fue el pedir permiso en la institución, los directivos de ésta se mostraron accesibles y compartieron los datos que se necesitaban para elaborar el marco teórico. Después se comenzó a redactar las hipótesis y los objetivos, se comenzó a recopilar información teórica para elaborar el capítulo uno, donde se habla del estrés y sus características. En el segundo capítulo se describió el rendimiento académico y sus particularidades. Al momento de aplicar el test, los alumnos se mostraban nerviosos porque creían que era un examen, pero al momento de explicarles que no se emitiría una calificación, se relajaron y realizaron la prueba de manera más tranquila.

La prueba no duro más de 15 minutos por grupo y en un mismo día se aplicó a toda la población, dando un el tiempo total de una hora y media. Cuando se estaba

aplicando la prueba, no se presentó ninguna dificultad por parte de los maestros que estaban frente al grupo al momento de su aplicación, ni por los directivos del plantel.

En el tercer capítulo se hace una descripción de la metodología que se utilizó, se describe el proceso de la misma y se hace una descripción de los datos recabados con el test. Para finalizar la investigación, se presentan las conclusiones a las que se llegó con la investigación y los resultados obtenidos.

3.4. Análisis e interpretación de resultados

Una vez presentada la metodología que se siguió en esta investigación, se procederá en este apartado a presentar los resultados del estudio.

La estructura de este último rubro se presentará en tres categorías de análisis: en la primera se presentarán los resultados de la variable rendimiento académico; en la segunda, se mostrarán los resultados obtenidos de la variable estrés; finalmente, en la tercera categoría se detallarán los resultados obtenidos del análisis correlacional entre las dos variables.

3.4.1. Rendimiento académico de los alumnos del Instituto Educativo Arquímedes, nivel secundaria

El rendimiento académico puede ser considerado como la suma de las calificaciones, es el valor que cuantitativo que se le da a lo aprendido. Según Alves (1990), el rendimiento académico abarca varios factores del educando, como es el pensamiento, el lenguaje, la manera en que se desempeña y la forma en resolver los problemas a los que se llega a enfrentar. Dentro del rendimiento académico, la calificación llega a ser un indicador importante para el mismo, ya que tiene un valor estimativo de acuerdo con el desempeño que obtuvo el alumno en proceso educativo.

Respecto a los resultados obtenidos en el rendimiento académico del grupo de primer grado, se encontró que:

En cuanto al promedio general, se obtuvo una media de 8.3, la media es la medida de tendencia central, que muestra la suma de un conjunto de datos dividida entre el número de medidas (Elorza; 2007).

Asimismo, se obtuvo la mediana, que es la medida de tendencia central que funge como el valor medio de un conjunto de valores ordenados; el punto abajo y arriba del cual cae un número igual de medidas (Elorza; 2007). El valor de la mediana fue de 8.3.

La moda es la medida que muestra el dato que se repite con mayor frecuencia en un conjunto. (Elorza; 2007). En este grupo se identificó que la moda es el puntaje de 9.1.

También se obtuvo el valor de la desviación estándar como medida de dispersión, la cual muestra la raíz cuadrada de la suma de las desviaciones al cuadrado dividida entre sí. Esta medida es de 0.8.

Los datos obtenidos de la medición en el grupo de primer grado, se muestran en el anexo 1.

De acuerdo con los datos obtenidos en las pruebas, se puede decir que el rendimiento académico del grupo es aceptable.

Respecto a los resultados obtenidos en el rendimiento académico en el grupo de segundo grado, se encontró que:

En cuanto al rendimiento global, se obtuvo una media de valor de 8.1, el valor de la mediana fue 8.1, n este grupo se identificó que la moda es de 8.1 y hay una desviación estándar de 1.1.

De acuerdo con los datos obtenidos, se aprecia que en el rendimiento académico del grupo de segundo grado es aceptable.

Los datos obtenidos de la medición en el grupo de segundo grado, se muestran en el anexo 2.

En cuanto al rendimiento global, se obtuvo una media de valor de 8.5, el valor de la mediana fue 8.6, en este grupo se identificó que la moda es de 9.1 y hay una desviación estándar de 0.8.

Los datos obtenidos de la medición en el grupo de tercer grado, se muestran en el anexo 3.

3.4.2 El nivel de estrés en los alumnos del Instituto Educativo Arquímedes, nivel secundaria

De acuerdo con lo señalado por la Organización Mundial de la Salud, el estrés es la respuesta no específica del organismo o cualquier de manda del exterior (citado por Palmero y cols.; 2002).

Se considera, de acuerdo con diversos autores, que la ansiedad es uno de los principales indicadores del estrés. Por tal motivo, en esta investigación se utilizó la medición realizada de los niveles de ansiedad en los sujetos de estudio, como indicadores de su nivel de estrés.

Respecto a los resultados obtenidos en el nivel de estrés en los alumnos de primer grado, se encontró una media 53, una mediana de 53, una moda de 70 y una desviación estándar de 19. Todo esto en medidas normalizadas en percentiles.

Los datos obtenidos en la medición del estrés en los alumnos del primer grupo se muestran en el anexo 4.

De acuerdo con estos resultados se puede afirmar que el nivel de estrés en los alumnos de este grupo se encuentra en un nivel normal. Es decir, las medidas presentadas reflejan niveles normales generales de estrés.

Respecto a los resultados obtenidos en la variable estrés del grupo de segundo grado, se encontró una media de 56, una mediana de 58, una moda de 72 y una desviación estándar de 26.

Los datos obtenidos en la medición de la variable estrés en el grupo de segundo grado, se muestran en el anexo 5.

De acuerdo con estos resultados se puede afirmar que el nivel de estrés en este grupo es normal.

Respecto a los datos logrados en la variable estrés del grupo de tercer grado, se encontró una media de 70, una mediana de 72, una moda de 56 y una desviación estándar de 20.

Los datos obtenidos en la medición de la variable estrés en el grupo de tercer grado, se muestran en el anexo 6.

De acuerdo con estos resultados, se afirma que el nivel de estrés en este grupo es ligeramente alto.

3.4.3. Influencia del estrés sobre el rendimiento académico

Distintos autores han afirmado que existe una influencia entre el estrés y el rendimiento académico.

De acuerdo con Caldera y cols. (2007), existe normalmente la posibilidad de que altos niveles de estrés sean un obstáculo para el rendimiento académico, por lo cual los niveles medios de estrés llegan a facilitar las apropiadas notas en el estudiante.

El estrés es la suma de varios factores que llegan afectar a la persona, éstos se pueden ver reflejados en el ámbito emocional o físico del individuo, llegando a afectar en ciertas ocasiones en el rendimiento académico del alumno, pero este efecto no siempre llega a ser negativo: en ocasiones, a mayor nivel de estrés, puede haber mayor rendimiento académico, o por el contrario, a mayor estrés el rendimiento académico puede ser bajo.

En la investigación realizada con los alumnos del Instituto Arquímedes de primerio de secundaria, de acuerdo con las mediciones se obtuvieron los siguientes resultados:

Entre el nivel de estrés y el promedio general de calificaciones existe un coeficiente de correlación de -0.03 de acuerdo con la prueba “r” de Pearson.

Esto significa que entre el estrés y el rendimiento académico existe una ausencia de correlación entre las dos variables.

Para conocer la influencia que tiene el estrés en el rendimiento académico, se obtuvo la varianza de factores comunes, en la cual, mediante un porcentaje, se indicará el grado en que la primera variable influye en la segunda. Para obtener esta varianza sólo se eleva al cuadrado el coeficiente de correlación obtenido mediante la “r” de Pearson (Hernández y cols.; 2010).

El resultado de la varianza fue de 0.00, lo que significa que el estrés no influye en el rendimiento académico.

Estos resultados se observan gráficamente en el anexo 7.

De acuerdo con estos resultados se confirma la hipótesis nula, que señala que el rendimiento académico de los alumnos del Instituto Educativo Arquímedes, nivel secundaria, no se ve influenciado por el nivel de estrés que éstos experimentan.

En la investigación realizada en el grupo de segundo grado, de acuerdo con las mediciones, se obtuvieron los siguientes resultados:

Entre el estrés y el promedio general de calificaciones existe un coeficiente de correlación de -0.46, de acuerdo con la prueba “r” de Pearson.

Esto significa que entre el estrés y el rendimiento académico existe una correlación negativa media.

El resultado de la varianza de factores comunes fue de 0.21, lo que significa que el rendimiento académico se influido en un 21% por el estrés.

La relación que existe entre el nivel de estrés y el promedio de calificaciones se observa gráficamente en el anexo 8.

Cabe señalar que para que se considere que existe una correlación significativa entre las variables, el porcentaje de influencia debe ser al menos del 10% (Kerlinger y Lee; 2006).

De acuerdo con estos resultados se confirma la hipótesis de trabajo, la cual indica que el rendimiento académico de los alumnos del Instituto Educativo Arquímedes, nivel secundaria, se ve influenciado por el nivel de estrés que éstos experimentan.

En la investigación realizada en el grupo de tercero, de acuerdo con las mediciones se obtuvieron los siguientes resultados:

Entre el estrés y el promedio general de calificaciones existe un coeficiente de correlación de 0.11 de acuerdo con la prueba “r” de Pearson.

Esto significa que entre el estrés y el rendimiento académico existe una correlación positiva media, lo cual se muestra en el anexo 9.

El resultado de la varianza de factores comunes fue de lo que 0.01 lo cual significa que el rendimiento académico se influido en un 1% por el estrés, con lo que se confirma la hipótesis nula.

CONCLUSIONES

En el presente apartado se dará cierre a la indagación efectuada.

En cuanto a la corroboración de las hipótesis formuladas, se puede decir que la hipótesis de investigación se cumplió en el caso de la variable estrés y su correlación con el rendimiento académico en los grupos de segundo grado.

Por otro lado, la hipótesis nula se corroboró en la correlación del estrés y el rendimiento académico de los grupos de primero y tercero de secundaria.

En cuanto al cumplimiento de los objetivos particulares, se puede concluir que los referidos a la comprensión teórica del fenómeno del estrés: 1) Definir su concepto y 2) Describir los principales enfoques teóricos para el estudio de este fenómeno, se cubrieron en el capítulo 1.

Los objetivos particulares que hacen alusión al concepto de rendimiento académico: 3) Definir su concepto, 4) Distinguir los factores que influyen en dicho fenómeno y 5) Examinar los principales indicadores del rendimiento académico, se alcanzaron al exponer su naturaleza en el capítulo 2.

El objetivo particular 6, en el que se propone la medición del estrés, se cubrió con la administración del test CMAS-R “Lo que pienso y lo que siento”, de los autores Reynolds y Richmond, a la población indagada.

El objetivo particular 7 se alcanzó al obtener las mediciones de la variable rendimiento académico, los cuales se encontraban en los archivos de la institución educativa.

El logro de los objetivos antes referidos permitió el alcance del objetivo general, el cual señala que en la investigación se propuso analizar la influencia del estrés sobre el rendimiento académico en los alumnos de secundaria del Instituto Educativo Arquímedes, en el ciclo escolar 2012-2013.

Como los hallazgos del presente estudio se puede comunicar que en los sujetos estudiados existe tanto un nivel de estrés como de rendimiento académico, aceptables.

Como consecuencia de los resultados obtenidos, se puede proponer a la institución que implemente acciones para prevenir y afrontar la presencia de estrés: programas multidisciplinarios que incluyan la participación de alumnos, maestros y padres de familia, es decir con acciones incluyentes.

BIBLIOGRAFÍA

- Aisrasian, Peter W. (2003)
La evaluación en el salón de clases.
Editorial McGraw-Hill, México.
- Alves de Mattos, Luiz. (1990)
Compendio de Didáctica General.
Editorial Kapelusz, Argentina.
- Avanzini, Guy. (1985)
El fracaso escolar.
Editorial Herder, España.
- Bribiesca Tajimaroa, Liliana. (2010)
El nivel de estrés en niños de una escuela primaria de Uruapan, Mich.
Tesis inédita de la Escuela de Pedagogía de la Universidad Don Vasco, A.C. Uruapan,
Michoacán, México.
- Elorza Pérez-Tejada, Aroldo. (2007)
Estadística para las ciencias sociales, del comportamiento y la salud.
Editorial Cengage Learning, México.
- Fontana, David. (1992)
Control del estrés.
Editorial Manual Moderno, México.
- Hernández Sampieri, Roberto; Fernández-Collado, Carlos; Baptista Lucio, Pilar.
(2010)
Metodología de la investigación.
Editorial McGraw-Hill. México.
- Ivancevich, John; Matteson, Michael. (1985)
Estrés y trabajo
Editorial Trillas, México.
- Kerlinger, Fred N.; Lee, Howard B. (2006)
Correlación e investigación del comportamiento, métodos de investigación en ciencias
sociales.
Edit. McGraw-Hill. México.
- Lazarus, Richard S.; Lazarus, Bernice N. (2000)
Pasión y Razón: la comprensión de nuestras emociones.
Editorial Paidós, España.

Moreno Villalobos, Nadia. (2011)
Influencia del estrés en el rendimiento académico de los alumnos de 5° grado del Colegio “Casa del Niño”.
Tesis inédita de la Escuela de Pedagogía de la Universidad Don Vasco, A.C. Uruapan, Michoacán, México.

Nérici, Imídeo Guiseppe. (1973)
Hacia una didáctica general dinámica.
Editorial Kapelusz, Argentina.

Orobio Díaz, Blanca Leticia (2009)
Influencia del estrés sobre el rendimiento académico en estudiantes de primer grado de secundaria.
Tesis inédita de la Escuela de Pedagogía de la Universidad Don Vasco, A.C. Uruapan, Michoacán, México.

Palmero, Francesc; Fernández, Enrique y Chóliz, Mariano. (2002)
Psicología de la motivación y la emoción
Editorial McGraw-Hill, España.

Powell, Marvin. (1975)
La psicología de la adolescencia.
Editorial F.C.E., México.

Powell, John. (1998)
Plenamente humano, plenamente vivo.
Editorial Diana, México.

Reynolds, Cecil R.; Richmond, Bert O. (1997)
Escala de Ansiedad Manifiesta en Niños – Revisada (CMAS-R). “Lo que pienso y siento”.
Editorial El Manual Moderno, S. A. de C.V., México.

Sánchez, María Elena. (2007)
Emociones, estrés y espontaneidad.
Editorial Ítaca, México.

Solórzano, Nubia. (2003)
Manual de actividades para el rendimiento académico
Editorial Trillas, México.

Travers, Cheryl; Cooper, Cary. (1997)
El estrés de los profesores.
Editorial Paidós, España.

Zarzar Charur, Carlos. (2000)
La didáctica grupal.
Editorial Progreso, México.

HEMEROGRAFÍA

Barraza Macías, Arturo. (2003)

“Características del estrés académico de los alumnos de educación media superior”.
Revista Electrónica de Psicología Científica.

Caldera Montes, Juan Francisco; Pulido Castro, Blanca Estela; Martínez González, Ma. Guadalupe. (2007)

“Niveles de estrés y rendimiento académico en estudiantes de la carrera de psicología del Centro Universitario de los Altos”.
Revista de Educación y Desarrollo.

Edel Navarro, Rubén. (2003)

“El rendimiento académico: concepto, investigación y desarrollo”.
Revista Electrónica Iberoamericana sobre Calidad, Eficacia y Cambio en Educación.
Vol. 1, N° 2, año 2003.

MESOGRAFÍA

Andrade G, Miguel; Miranda J., Cristian; Freixas S., Irma. (2001)
Rendimiento académico y variables modificables en alumnos de 2° Medio de Liceos Municipales de la Comuna de Santiago.

http://www.unesco.cl/medios/biblioteca/documentos/eaprendizaje_rendimiento_academico_2_medio_santiago.pdf

Bermúdez Quintero, Sol Beatriz; Durán Ortiz, María del Mar; Escobar Alvira, Camila; Morales Acosta, Adriana; Monroy Castaño, Samuel Arturo; Ramírez Álvarez, Alexander; Ramírez Hoyos, Juliana; Trejo Valdés, José Luis; Castaño Castrillón, José Jaime; González Peña, Sandra Patricia. (2006)

“Evaluación de la relación entre el rendimiento académico y el estrés en estudiantes de medicina”.

Universidad de Manizales, Colombia

<http://revistas.unab.edu.co/index.php?journal>

Córdova Villalobos, José Ángel. (2012)

“Acuerdo 648 por el que se establecen normas generales para la evaluación acreditación, promoción y certificación en la educación básica”.

Diario Oficial de la Federación.

17 de agosto de 2012.

http://dof.gob.mx/DOFmobile/nota_detalle.php?codigo=5264634&fecha=17/08/2012

Edel Navarro, Rubén. (2003)

“El rendimiento académico: concepto, investigación y desarrollo”.

REICE- Revista Electrónica Iberoamericana sobre Calidad, Eficacia y Cambio en Educación

2003, Vol. 1 N° 2

<http://www.ice.deusto.es/rinace/reice/vol1n2/Edel.pdf>

Hernández, José Manuel; Polo, Antonia; Poza, Carmen. (1991)

“Evaluación del estrés académico en estudiantes universitarios”

Universidad Autónoma de Madrid.

http://www.unileon.es/estudiantes/atencion_universitario/articulo.pdf

Martínez González, Agustín Ernesto; Inglés Saura, Cándido José; Piqueras Rodríguez, José Antonio; Ramos Linares, Victoriano. (2010)

“Importancia de los amigos y los padres en la salud y el rendimiento escolar”.

Revista Education & Psychology. N° 20.

http://www.investigacion.psicologica.org/revista/rsticulos/20/espannol/Art_20_372.pdf

Requena, Santos Félix. (1998)
“Género, redes de amistad y rendimiento académico”.
Universidad de Santiago de Compostela. Departamento de Sociología.
Santiago de Compostela, España.
<http://www.ddd.uab.es/pub/papers/02102862n56p233.pdf>

Reyes Tejeda, Yesica Noelia. (2008)
“Relación entre rendimiento académico, la ansiedad ante los exámenes, los rasgos de personalidad, el autoconcepto y la asertividad en estudiantes de primer año de Psicología de la UNMSN”.
http://sisbib.unmsm.edu.pe/bibvirtualdata/Tesis/Salud/Reyes_T_Y/cap2.pdf

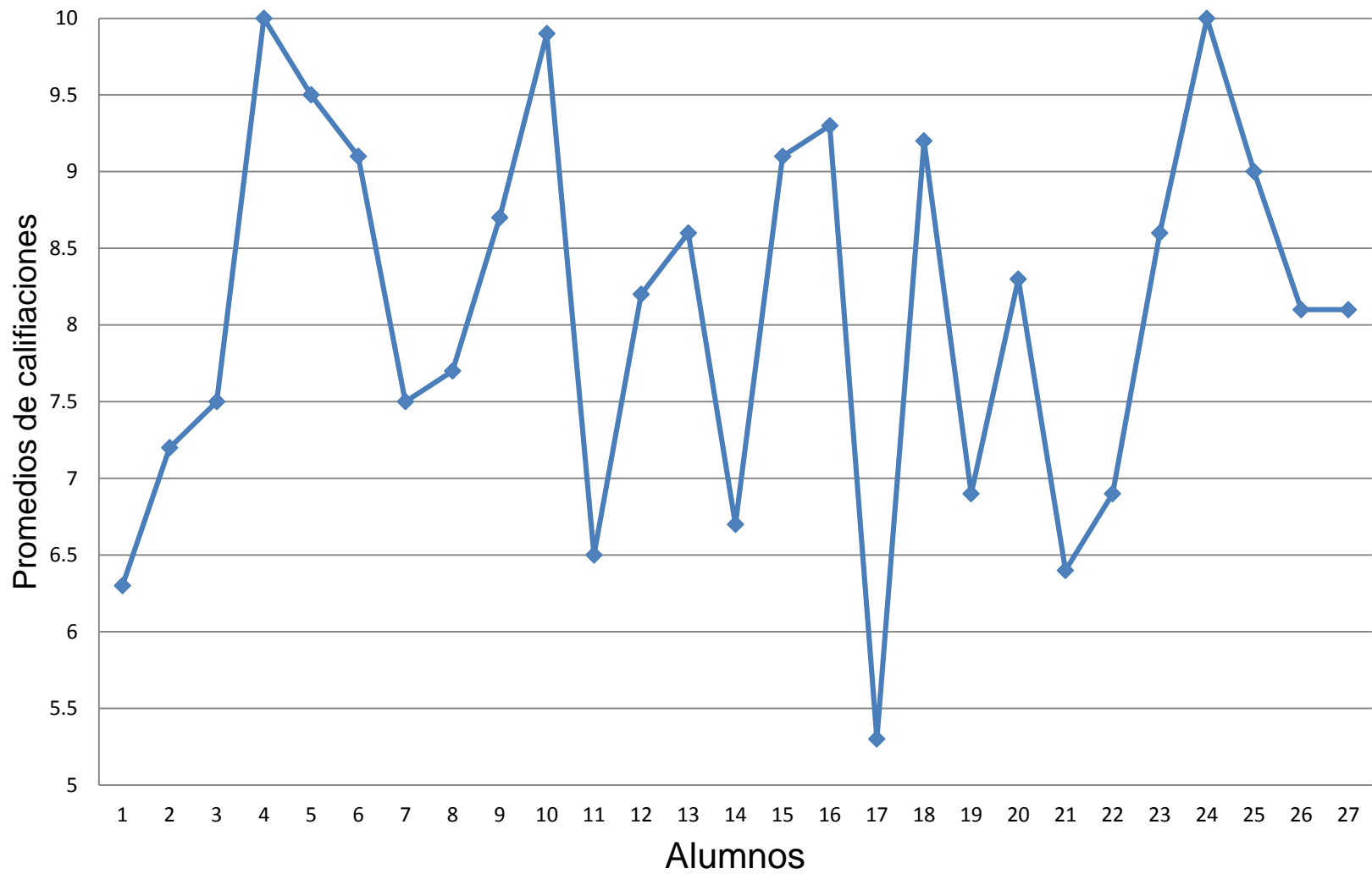
Sánchez de Gallardo, Marhilde; Pirela de Faría, Ligia (2006)
“Motivaciones sociales y rendimiento académico en estudiantes de educación”.
http://www.serbi.luz.edu.ve/pdf/racs/v12b1/art_13.pdf

Sánchez de Tagle, Herrera, Rafael; Osornio Castillo, Leticia; Heshiki Nakandakari, Luis; Garcés Dorantes, Leo Raymundo. (2008)
“Hábitos de estudio y rendimiento escolar en alumnos regulares e irregulares de la carrera de México cirujano de la FESI, UNAM”.
Revista Electrónica de Psicología Iztacala
Universidad Nacional Autónoma de México, Facultad de Estudios Superiores de Iztacala
Vol. 11 N° 2, Julio de 2008
<http://www.revistas.unam.mx/index.php/rep/article/view/18550>

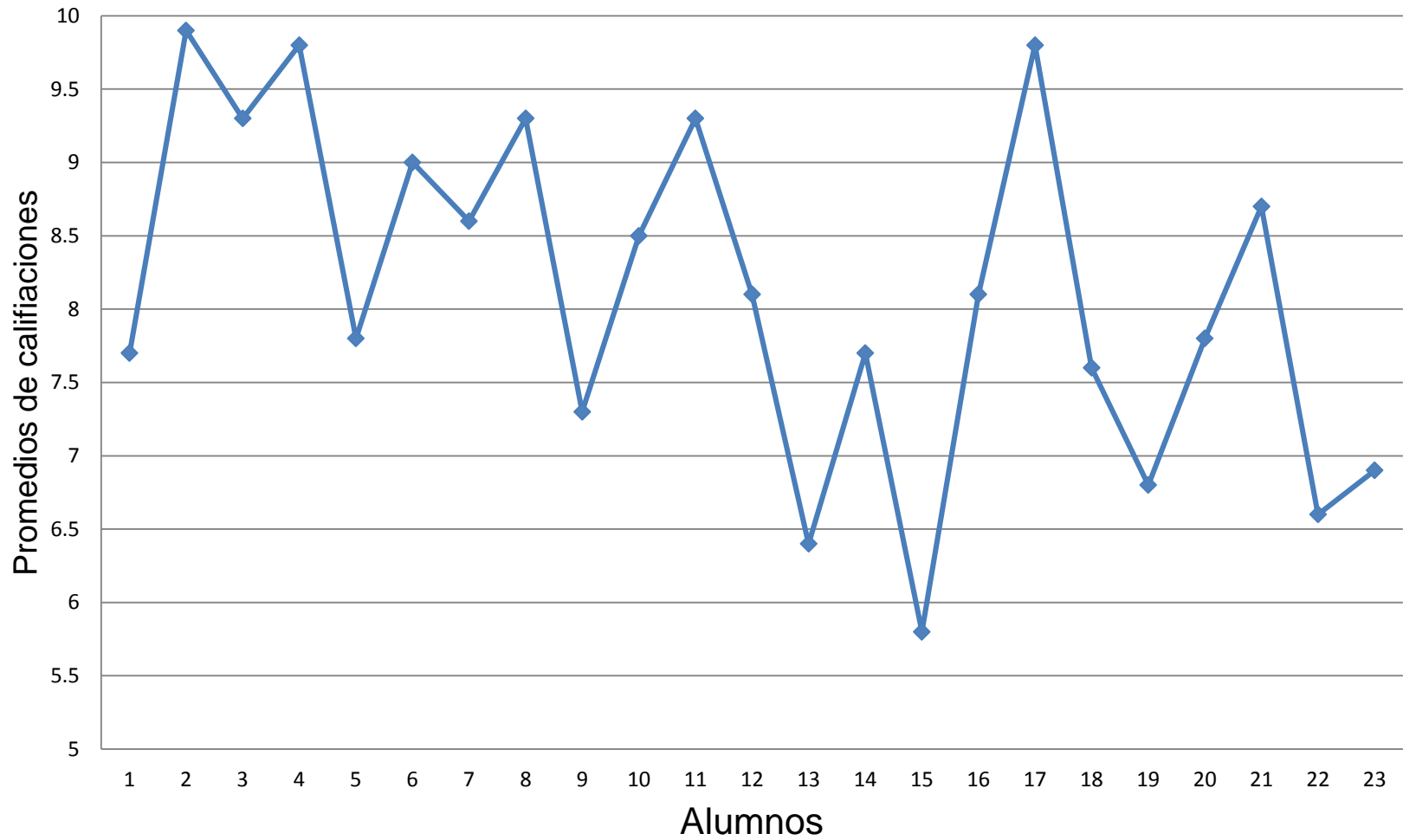
Vélez, Eduardo; Schiefelbein, Ernesto; Valenzuela, Jorge. (2003)
“Factores Que afectan el rendimiento académico en la educación primaria”
(revisión de la literatura de América Latina y el Caribe)
<http://www-oei-es/calidad2/velezd.pdf>

ANEXO 1

RENDIMIENTO ACADÉMICO DE LOS ALUMNOS DE PRIMER GRADO

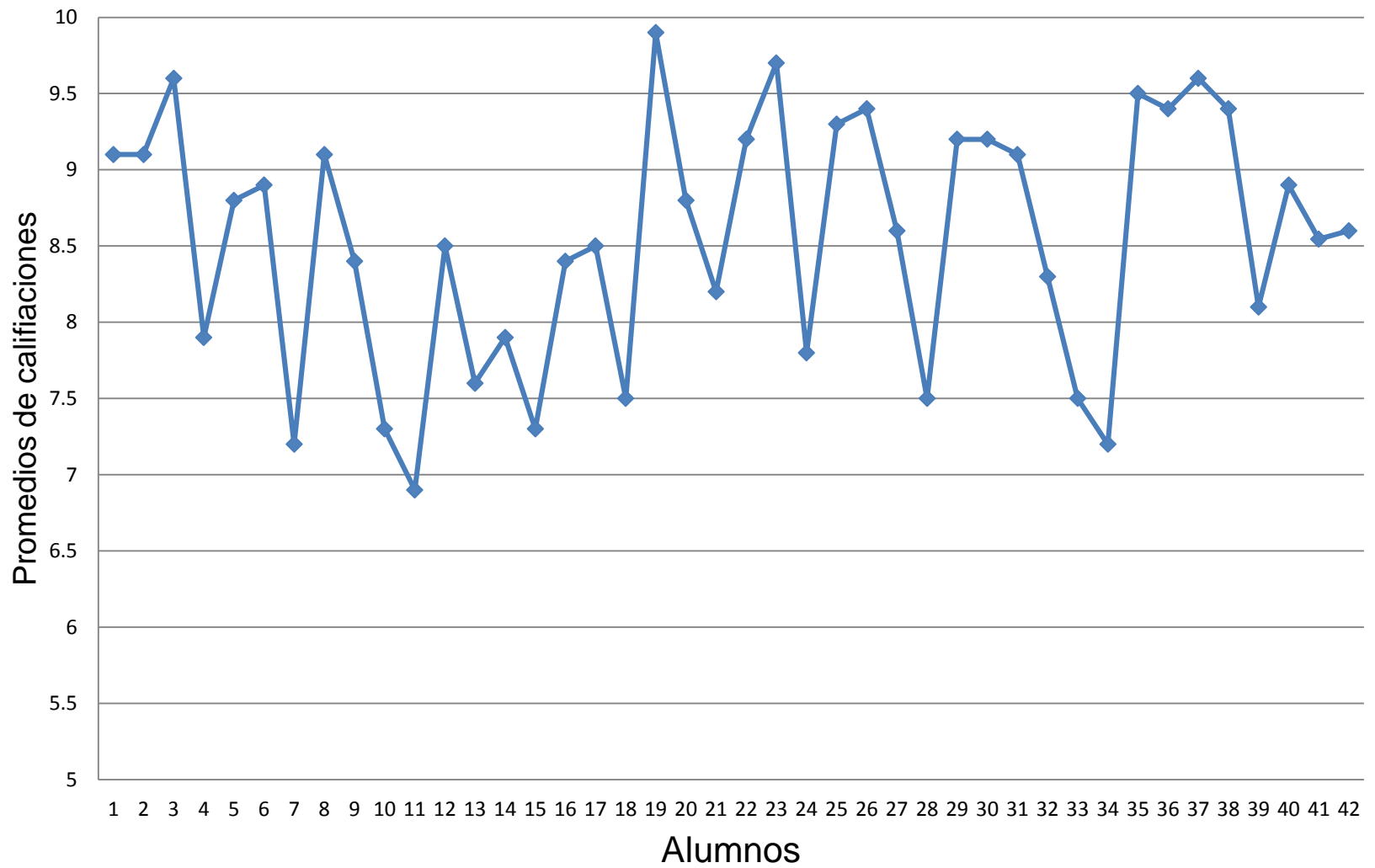


ANEXO 2
RENDIMIENTO ACADÉMICO DE LOS ALUMNOS DE SEGUNDO
GRADO



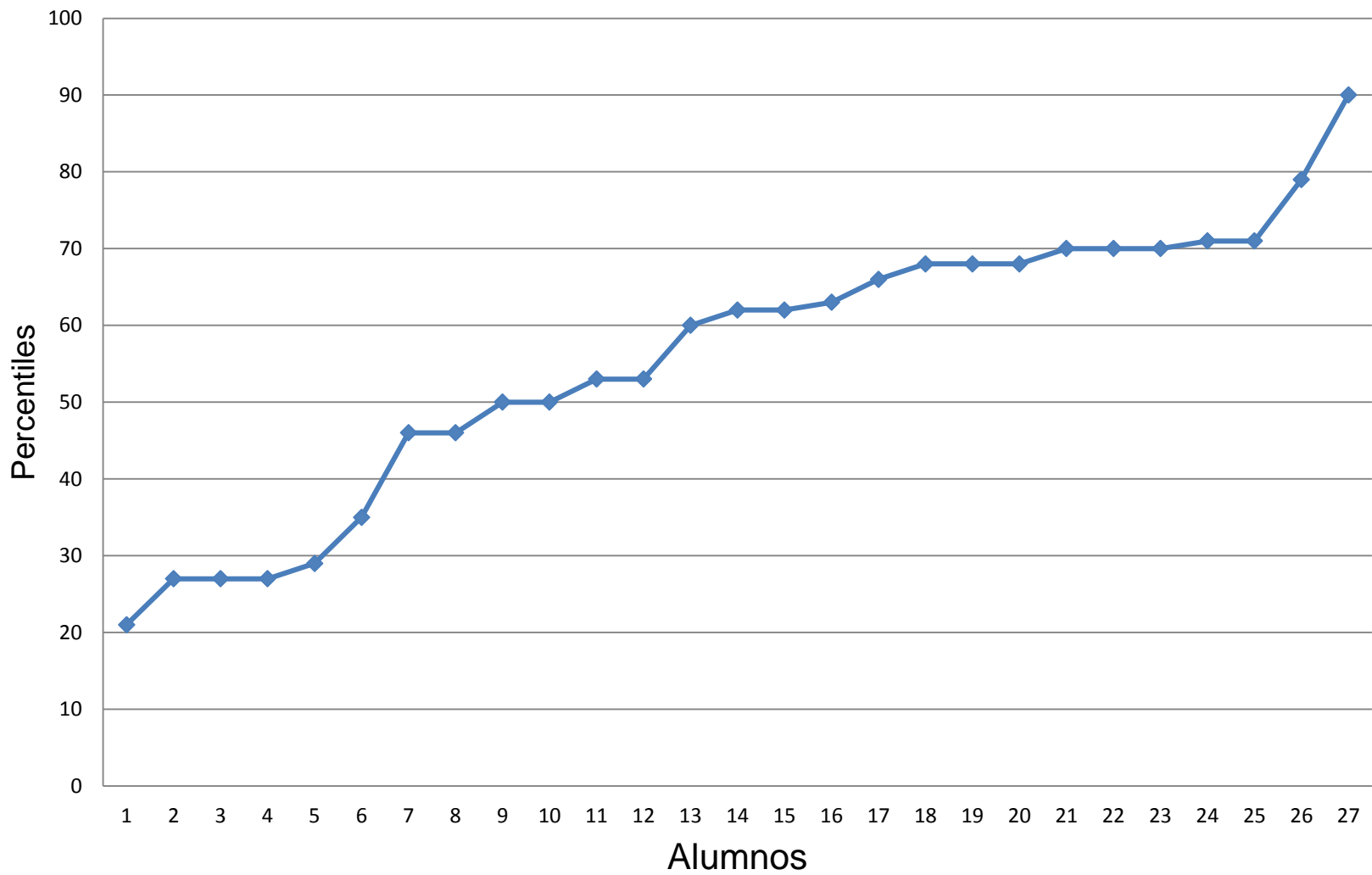
ANEXO 3

RENDIMIENTO ACADÉMICO DE LOS ALUMNOS DE TERCER GRADO



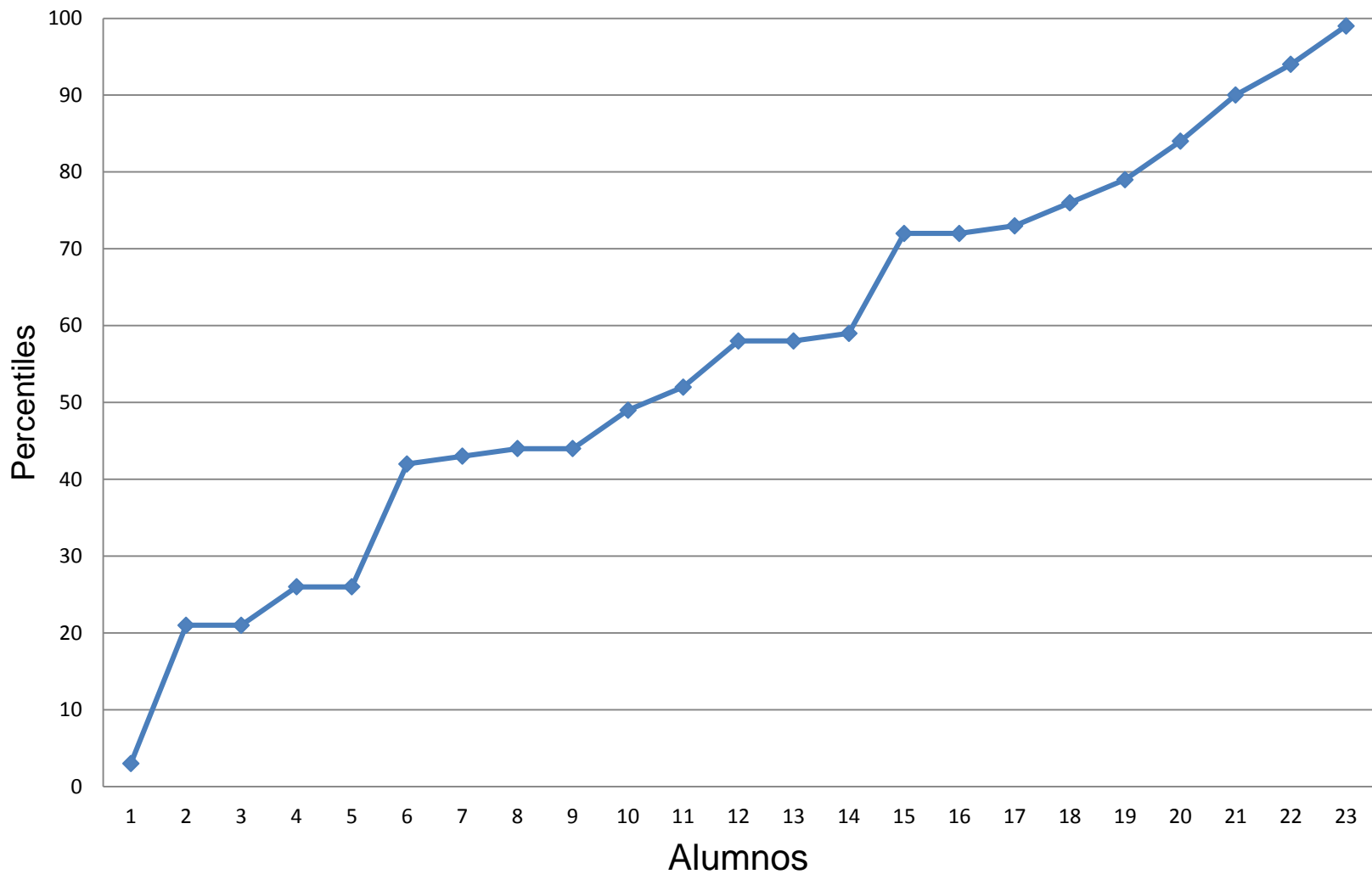
ANEXO 4

NIVEL DE ESTRÉS EN LOS ALUMNOS DE PRIMER GRADO

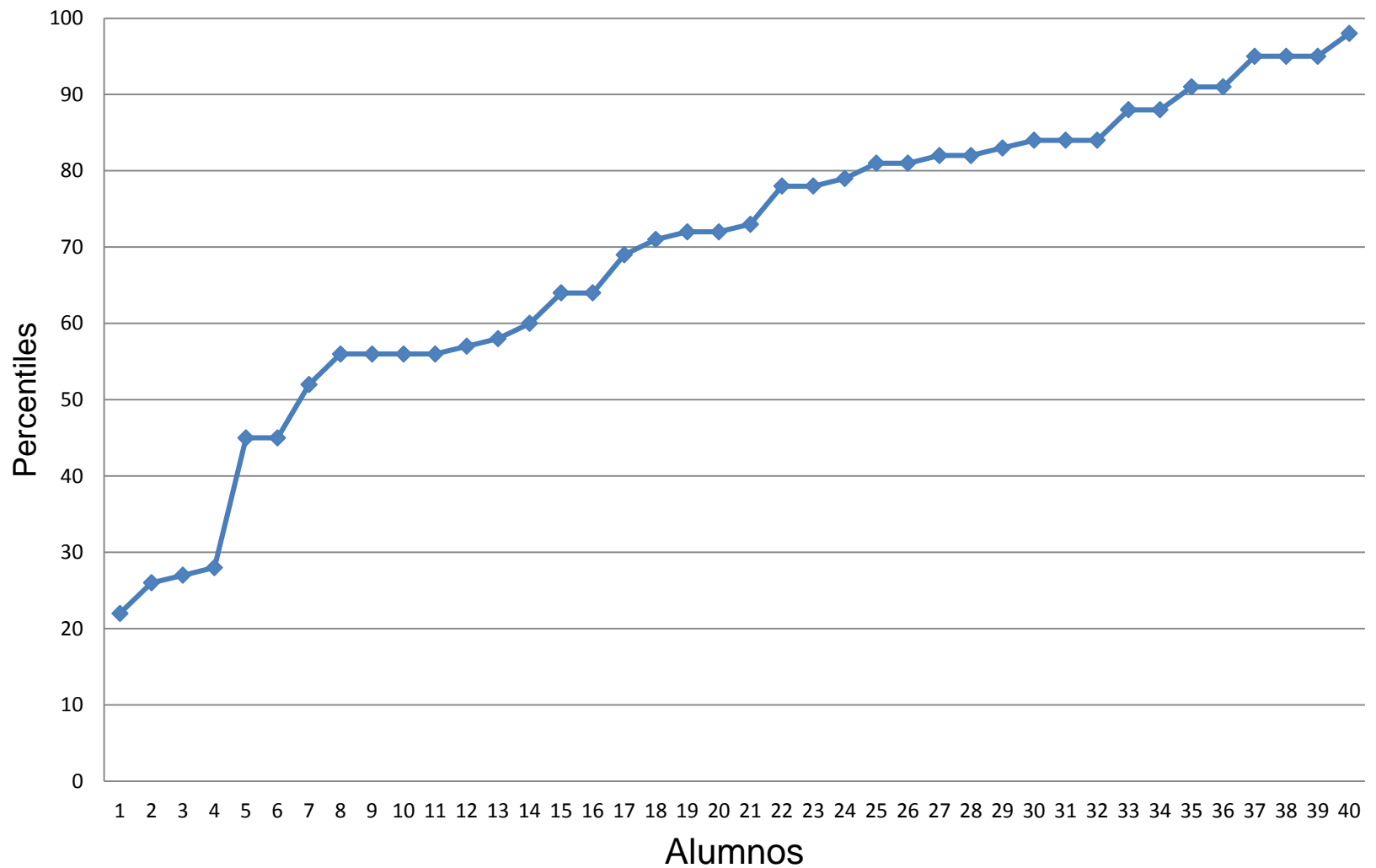


ANEXO 5

NIVEL DE ESTRÉS EN LOS ALUMNOS DE SEGUNDO GRADO

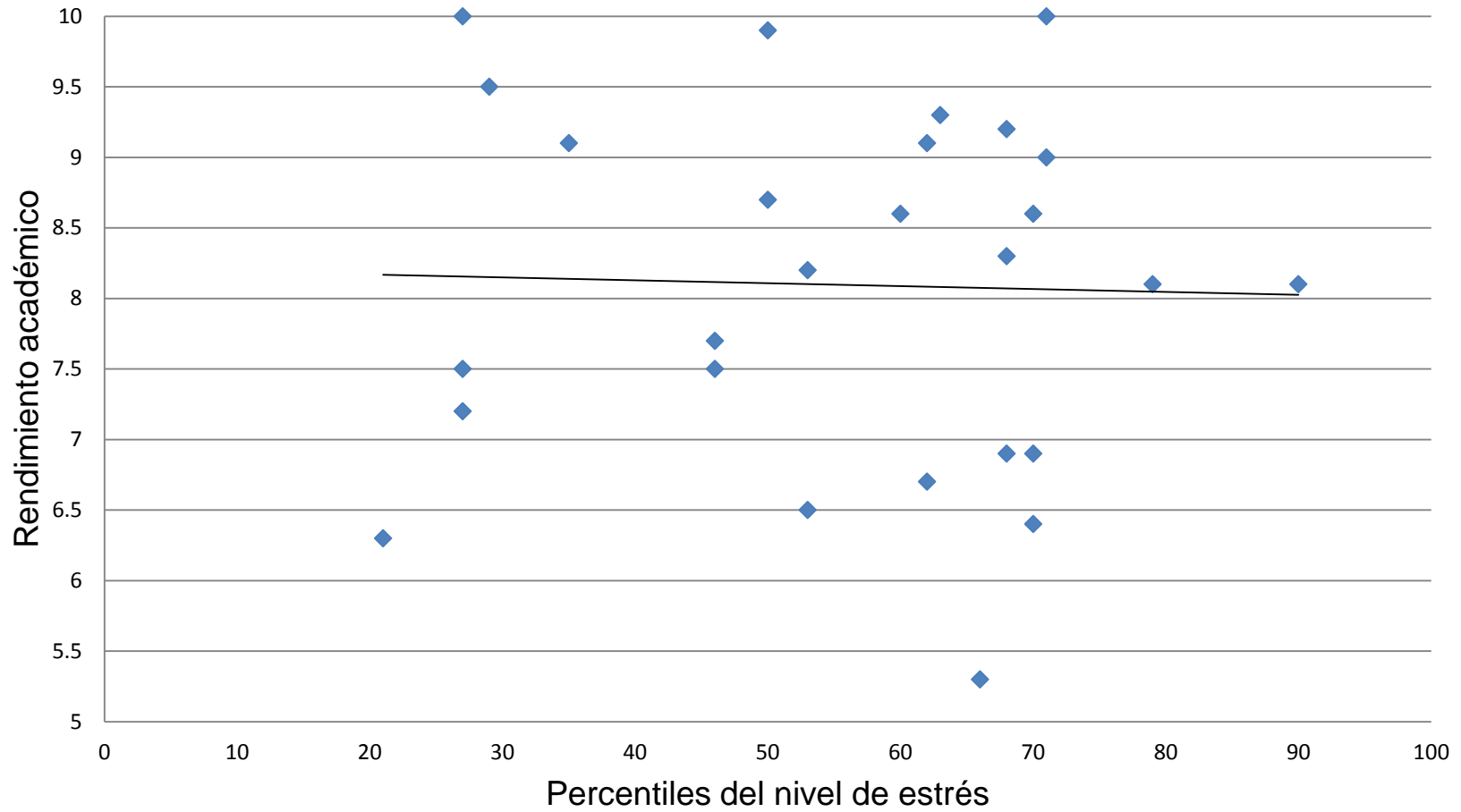


ANEXO 6 NIVEL DE ESTRÉS EN LOS ALUMNOS DE TERCER GRADO



ANEXO 7

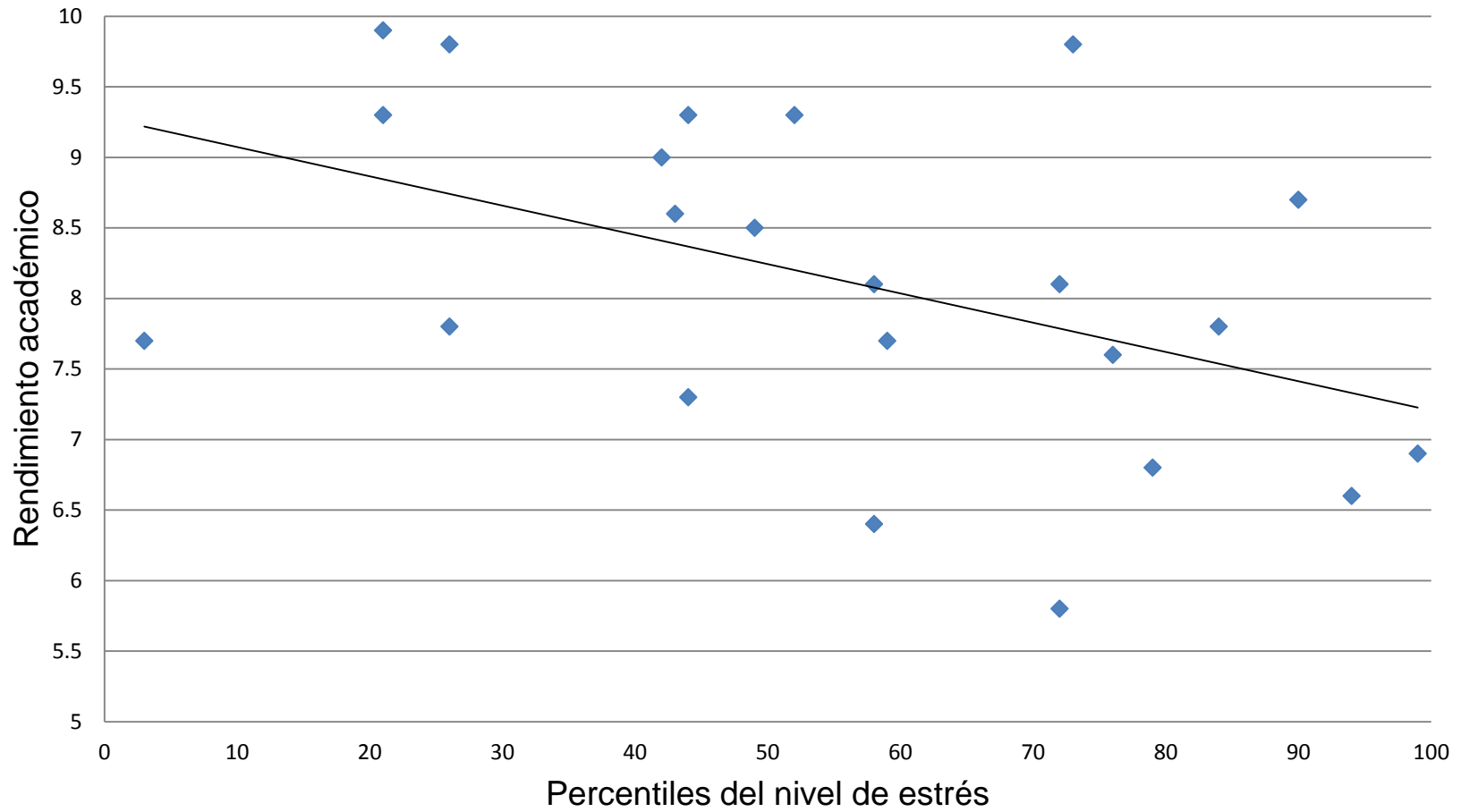
CORRELACIÓN ENTRE EL NIVEL DE ESTRÉS Y EL RENDIMIENTO ACADÉMICO EN EL GRUPO DE PRIMER GRADO



◆ Series1 — Lineal (Series1)

ANEXO 8

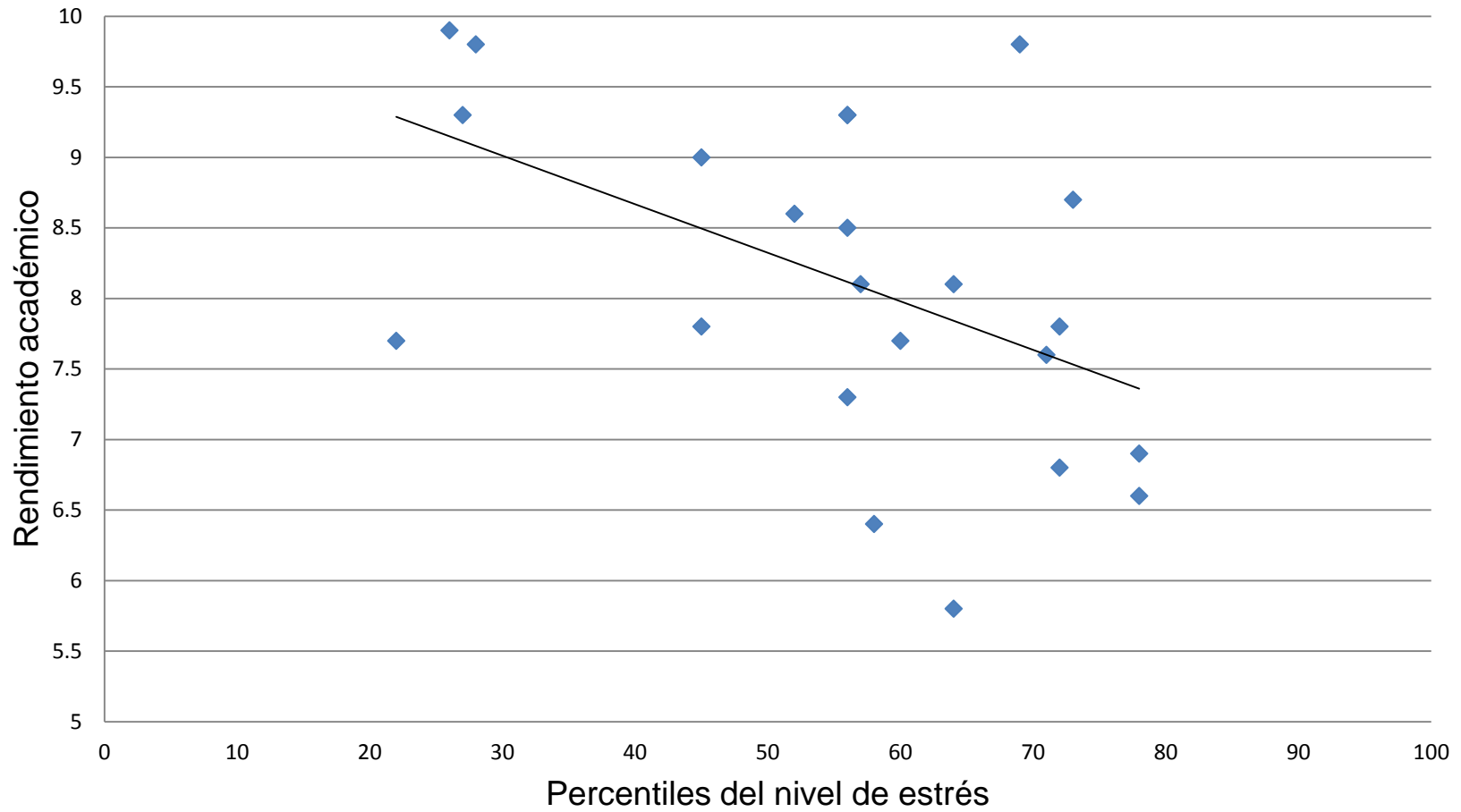
CORRELACIÓN ENTRE EL NIVEL DE ESTRÉS Y EL RENDIMIENTO ACADÉMICO EN EL GRUPO DE SEGUNDO GRADO



◆ Series1 — Lineal (Series1)

ANEXO 9

CORRELACIÓN ENTRE EL NIVEL DE ESTRÉS Y EL RENDIMIENTO ACADÉMICO EN EL GRUPO DE TERCER GRADO



◆ Series1 — Lineal (Series1)